

# El Ruedo

SEMANARIO  
GRAFICO  
DE LOS TOROS

XXIX. Núm. 1.485. 5 de diciembre 1972. Precio: 15 ptas.

ENTREGARON LAS PLACAS  
«SOLIDARIDAD NACIONAL»



VALENCIA, DE VENEZUELA  
poco público y mala Feria



OS TRANQUILOS VERANOS DE  
MANOLETE

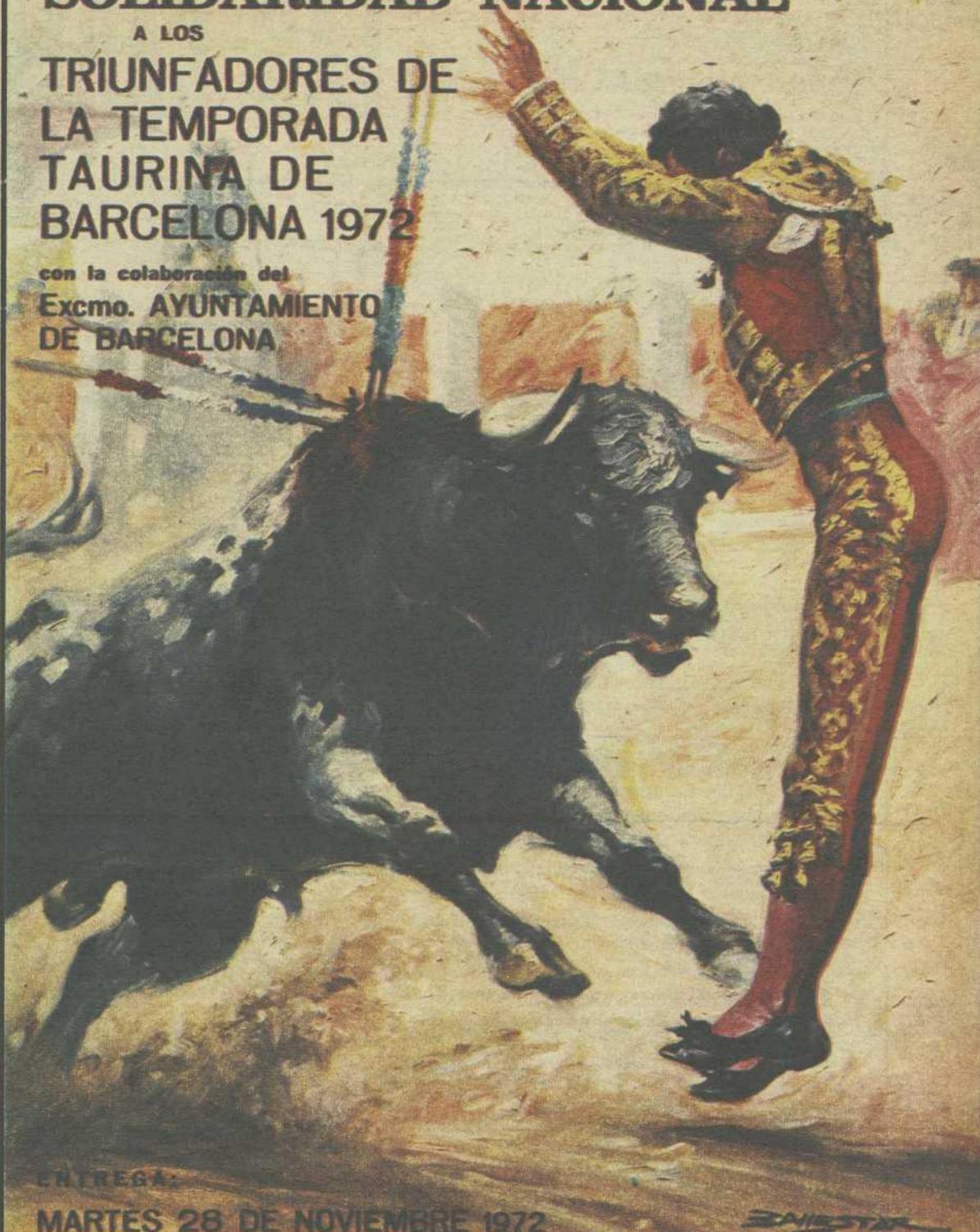
Por Rafael GARCIA SERRANO

# VII PLACAS DE PLATA

DE  
**SOLIDARIDAD NACIONAL**

A LOS  
**TRIUNFADORES DE  
LA TEMPORADA  
TAURINA DE  
BARCELONA 1972**

con la colaboración del  
**Excmo. AYUNTAMIENTO  
DE BARCELONA**



ENTREGA:

MARTES 28 DE NOVIEMBRE 1972

**D**

Por la extraordinaria presentación, bravura y nobleza de los toros lidiados el 23 de julio de 1972, pertenecientes a la Ganadería de **Don DIEGO PUERTA DIAÑEZ** de Sevilla, con divisa blanca y verde

**DIEGO PUERTA** TRIUNFADOR DE LA TEMPORADA

**JULIO ROBLES** FAENA MAS ARTISTICA DE LA TEMPORADA  
Y CAPOTE DE PASEO DE LA EMPRESA BALANÁ

**ALVARO DOMEcq** MEJOR REJONEADOR DE LA TEMPORADA

**DIEGO PUERTA** MEJOR FAENA DE LA CORRIDA DE LA MERCED

**ANTONIO ORTEGA "ORTEGUITA"**  
MEJOR SUBALTERNO DE LA TEMPORADA

PLACA ESPECIAL  
A LA  
REVISTA TAURINA

*El Ruedo*

POR SU LEAL Y ABNEGADA  
DEDICACION A LA  
FIESTA NACIONAL

Estos premios han sido otorgados por el siguiente JURADO:

Presidente: D. Federico Gallo, director de «Solidaridad Nacional»; D. Juan Segura Palomares, subdirector de «Solidaridad Nacional»; D. Oscar Dos Santos, redactor jefe de «Solidaridad Nacional»; D. Jesús Val Jarrín, redactor jefe de «La Prensa»; D. Rafael Carreño, administrador de ambos periódicos; D. José Joaquín Marroquí, jefe de programas de Televisión Española; D. Joaquín Jiménez de Anta, diputado provincial; D. Vicente Navarro, escultor; D. Juan Antonio Polo, profesor de la Universidad; D. Arturo Rodríguez, comisario de Policía; D. Antonio Alcalde Molinero, dibujante; D. José Fernández Friela, veterinario; D. Luis Elberdín, presidente de la Federación de Entidades Taurinas de Cataluña, junto con los críticos D. Antonio de Armenteras, de «La Prensa»; D. Mariano Cruz, de «Destino»; D. Julio Gallego Alonso, de Radio Nacional; D. Julio Ichaso, de «La Vanguardia Española»; D. Manuel Margarito, de Televisión Española, y D. Ricardo Huertas López, de «Solidaridad Nacional», que actuó de secretario

# todas LAS CARTAS llegan

## UN PARIENTE

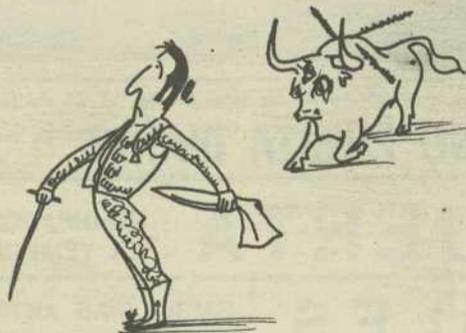


Don José Rodríguez Manso, de Medina del Campo (Valladolid), desea, «a ser posible»:

«El historial taurino de mi pariente Gregorio Caro "Valencia" .»

Nació en Quismondo (Toledo) el 9 de mayo de 1904. En sus primeros tiempos mató novillos en plazas pueblerinas junto con Domingo Ortega, incorporándose más tarde a la cuadrilla de éste, donde se hizo un excelente peón y banderillero. Permaneció con Ortega hasta la retirada de este matador en 1941, ingresando este mismo año en la de Manolite. El 7 de abril, toreando una novillada en Granada, sufrió una cornada a la que en principio no se le dio importancia, pero que produjo su muerte a causa de la gangrena. Dejó muy buen recuerdo personal y profesional.

## NACIMIENTO Y BAUTISMO



Don Pablo Sánchez Báez, de Palma de Mallorca, desea dilucidar este «sí y no» entre amigos:

«Teniendo una pequeña duda un grupo de amigos acerca de dónde nació y fue bautizado Miguel Báez «Litri», pues mientras unos afirman que nació en Gandía (Valencia), los demás aseguran que fue en Huelva, agradeceremos de corazón nos saquen de esta duda.»

Según todas las estadísticas, el último (por ahora) de los Litri, nació en la localidad valenciana de Gandía, aunque su familia procedía de Huelva, donde él pasó su infancia. Respecto al dato del bautismo no queda especificado en ninguna de las susodichas.

## DETALLES

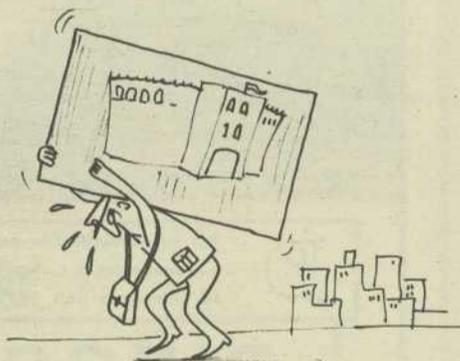


Nos los pide don José Espinosa Espinosa, de Barcelona, respecto a estas efemérides:

«Me gustaría saber los detalles de las alternativas de Pedrín Benjumea y de Paco Raigón.»

Pues aquí los tiene usted. Benjumea la tomó en Castellón de la Plana, de manos de Julio Aparicio, el 27 de febrero de 1967. A Paco Raigón lo doctoró Palmeño el 21 de septiembre de 1966, en el coso de Ecija (Sevilla).

## VENTAS DE COSAS TAURINAS



Tenemos diversas cartas sobre tal asunto: colecciones de revistas, autógrafos de toreros célebres, otros diversos recuerdos taurinos que sus poseedores desean vender. Y por la presente queremos contestar sobre ello a nuestros comunicantes doña María Elena V. de Janer (Tarragona), don Antonio Sánchez Díaz (Avilés), doña Pilar Molina (Caracas), don Luis Molero Prado (Villanueva de la Serena), don Sebastián Moya Turón (Valencia), don Angel Petit Blanco (Astillero) y a algunas Sociedades.

El caso es que para tal clase de asuntos deberán ponerse en contacto con nuestra Administración, ya que no tenemos Bolsín de esa clase ni podemos dedicar a ello este espacio. Lo único que podemos hacer, y lo hacemos siempre que la ocasión se presenta, es dar el nombre de alguien que quiera comprar, lo cual es menos frecuente, para que a él puedan dirigirse los presuntos vendedores. Y dando con ello por terminada nuestra eventual intervención.

## LOTERIA TAURINA



Don Angel Bellido Sánchez, de Barcelona, asiduo lector y aficionado, quisiera un par de ayuditas:

«Desearía de los lectores y aficionados que me enviaran postales con vistas de las plazas de toros de España y de más plazas de toros por estar juntando la colección de ellas. Y otro favor: si saben ustedes dónde puedo comprar aquí en Barcelona el libro de los 40 décimos de la lotería taurina, pues lo he preguntado y no lo encuentro. ¿A dónde lo puedo pedir?»

Como nosotros lo ignoramos, si algún lector lo supiera, haga el favor de comunicarlo a don Angel Bellido Sánchez, calle Sauto, 21, 2.º, 2.º, Barcelona-14.

## ¡VIVAN LOS DIESTROS DE CUENCA!



El vitoreador es don Angel Monteagudo, conquense y vecino de Palma de Mallorca, por razones laborales, quien nos escribe...

«... Por si me pueden informar de las actuaciones que ha tenido este año Bienvenido Luján y los trofeos que ha cortado. Este muchacho es de al lado de mi pueblo, y como paisano tengo mucho interés por él y yo también soy un fuerte admirador de la Fiesta.»

Los datos que nos pide están incluidos en nuestra revista, no sólo a lo largo de la temporada, sino en los resúmenes que se hacen en fechas determinadas y en el Marcador de Trofeos. Hemos tenido mucho gusto en reproducir su vítor por los toreros de su tierra.

(Ilustraciones: José Luis GOMEZ SOTOS)

# EL RUEDO

## Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL  
FERNANDEZ-CUESTA  
EL 13 DE MAYO DE 1944

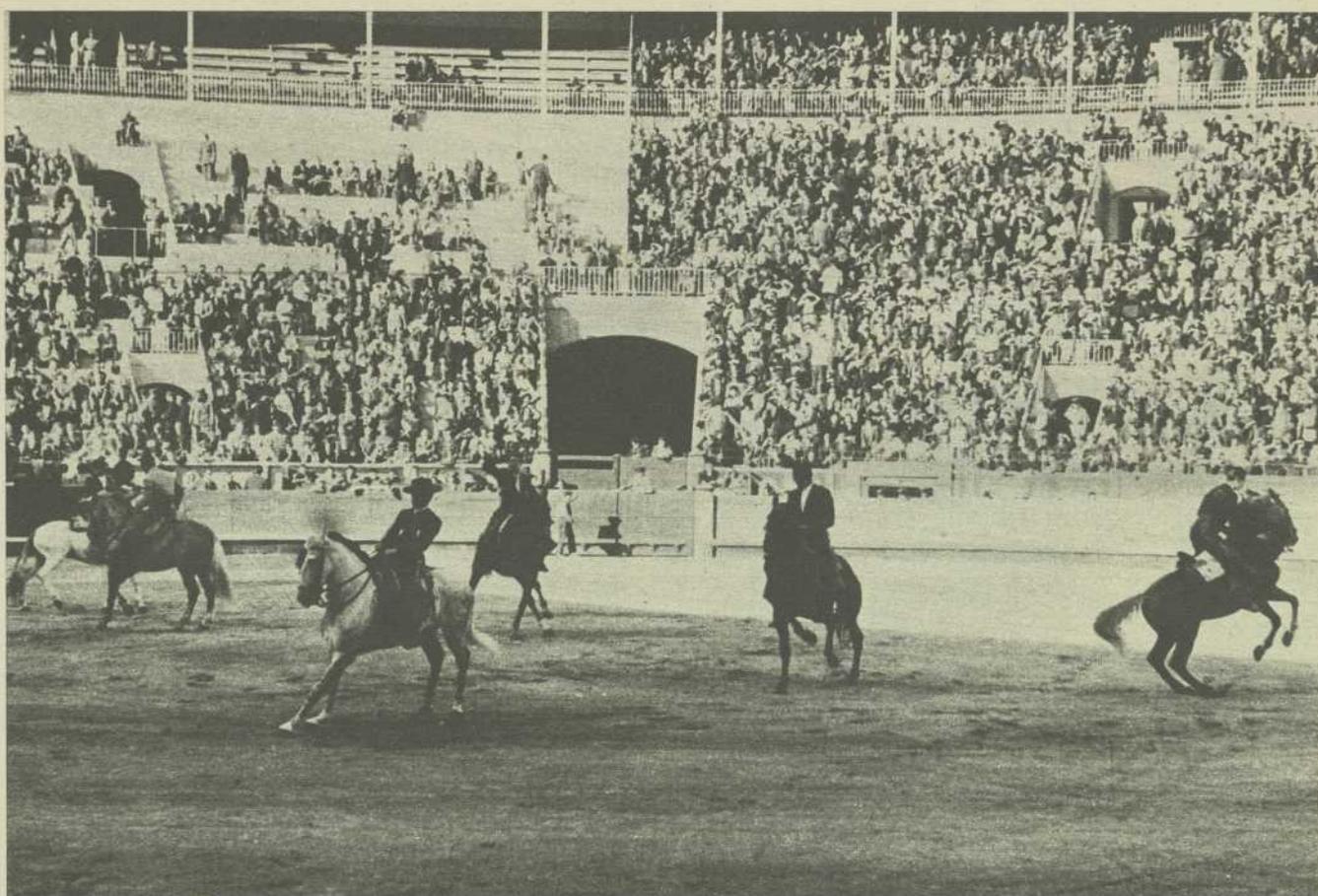
Director:  
**CARLOS BRIONES**

Dirección, Redacción y  
Administración: Avenida  
del Generalísimo, 142. Te.  
léfonos: 215 06 40 (nueve  
líneas) y 215 22 40 (nueve  
líneas)

AÑO XXIX. — Madrid, 5 de di-  
ciembre de 1972.—Número 1.485.  
Deposito legal: M-381.958

Edita: **PRENSA Y RADIO  
DEL MOVIMIENTO**

## Cada semana...



# LOS REJONEADORES

Dicen que esta es la época de oro del rejoneo.

Será para unos y no lo será para otros, pero lo que sí es cierto es que en la temporada que acaba de terminar —suma y sigue, que aún los caballeros siguen toreando en plazas canarias—, contando muy por encima, no menos de treinta jinetes, con el aditamento de algunas amazonas, actuaron en los ruedos españoles.

¡Treinta y cinco rejoneadores! De esto sí que no había habido hasta este año, o hasta estos años, y si en alguna ocasión el número pudo haberse aproximado a este verdadero record, se podría decir que muchos eran los llamados y pocos los elegidos, ya que no todos, ni por asomo, habrían tenido ocasión de repartirse los puestos que entonces se ofrecían, generalmente como aperitivo en festejos de toreros a pie.

Treinta y cinco nombres, entre rejoneadores y rejoneadoras, y quizá nos quedemos cortos. Y, lo que es más significativo, entre todos han toreado la friolera de setecientas tardes, figurando en cabeza los hermanos don Angel y don Rafael Peralta, con ciento diez festejos por montura, seguidos de don Alvaro Domecq Romero, con casi cien actuaciones, y de don José Samuel «Lupi», que pasó de las sesenta. Consignemos,

además, que son pocos los rejoneadores que figuran con una sola actuación, tan sólo cuatro, y que, en cambio, con más de veinte, aparecen once, aparte de los cuatro «acaparadores» reseñados. Son esos once los Vidrié, los Moreno Pidal, los Bohórquez, los Bedoya, los Landete —don Juan Manuel y don Bernardino—, los Torres Bombita, los Vargas, los Moreno Silva y las Muñoz y Linares.

Vistas las cosas así, una vez repasado a ojo de buen cubero el marcador casi definitivo de la temporada, parece que, en efecto, nos encontramos en pleno fluir del gran momento histórico del rejoneo. Desde que don Antonio Cañero puso en solfa lo que es el moderno toreo a caballo, pasando por los años esplendidos de Conchita Cintrón y de don Alvaro Domecq, padre, jamás de los jamases se ofreció al público tanta gama de caballeros y amazonas surcando las arenas de nuestras plazas, ni tampoco concitando el interés de los públicos por sí solos, como ahora sucede, sin intervención de lidiadores de a pie que no sean los de sus cuadrillas, en festejos de pe a pa y cabo a rabo, con rejonos de muerte de principio a fin.

Aparte de la gran belleza del toreo a caballo, de ese rejoneo que hasta este punto se ha abierto

paso estos años, hay que buscar otras razones que abunden en la pujanza de este fenómeno en que hogaño nos encontramos. Hace poco tiempo, muy poco, cuando se empezaron a organizar corridas completas de rejoneadores, se hablaba del «arte del rejoneo», como queriendo dar a entender, con este remoquete, que se iba a ofrecer a la afición, en versión completa, la esencia suprema, la flor y nata de lo que estaba ganando fuerza y prestancia popular. Este año hemos visto que, en muchos casos, incluso en ferias del mayor postín, se han organizado festejos de esta suerte con la mayor naturalidad del mundo, sin acudir a remoquetes ni a consideraciones de carácter extraordinario.

No cabe duda de que la fuerza del rejoneo ha aparecido en uno de los momentos más miméticos e impersonales del toreo. Dentro de los carteles abigarrados de una feria en la que no se pueden ofrecer muchos alicientes —porque el empresario no puede dar más que lo que hay—, el anuncio de cuatro caballeros en plaza puede aportar un aire vivificador que rompa la monotonía del tedio, del perfil gris, de aburrimiento a veces insoportable. No diremos, porque sería exageración, que se ha acudido al re-

joneador como al sucedáneo necesario, pero si diremos que se ha echado mano de él para que el público vea en los carteles algo más que lo mismo de siempre.

En años de constante impersonalidad se busca el tablero salvador que nos diga algo nuevo. De la misma manera que, cuando nuestro pozo de siempre ha dejado de dar agua, hay que buscarse otro. El rejoneador es hoy, pues, el hermoso y brillador recurso a que acude la Empresa para atraer el interés de las gentes. Treinta y cinco nombres en el escalafón dan fe de ello. Cinco o seis, de los del grupo de cabeza, pueden dar lustre, realce y fuerza a la historia del toreo a caballo. Pero, ojo, que los peligros acechan y no es cosa de matar la posible gallina de los huevos de oro.

Si el número de caballeros sigue creciendo, si esto va a más sin mesura ni medida, se corre el grave riesgo de llegar al amaramiento. Entonces habrá que buscar otro sucedáneo, otra fórmula más exactamente dicho, quizá una ya imposible fórmula. Claro que, también para entonces, puede haber surgido ese torero de a pie que todos anhelamos, esa figura que consiga romper de cuajo el aire monótono de la Fiesta de nuestro tiempo.



# EL RUEDO, Placa taurina de S



Un momento del ofrecimiento del acto por el director de «Solidaridad Nacional», Federico Gallo



Alvaro Domecq recibe su trofeo de manos de don José María Güell, que representaba al Alcalde

**En el curso de un brillante acto recibieron sus trofeos Diego Puerta, Alvaro Domecq, Julio Robles y Orteguita, así como el Director de nuestra revista, Carlos Briones**

**PRESIDIO EL GOBERNADOR CIVIL DE BARCELONA, DON TOMAS PELAYO DE ROS**

La mesa presidencial, cuya cabecera ocupa el Gobernador Civil de Barcelona, señor Pelayo de Ros

Diego Puerta, Alvaro Domecq, Carlos Briones, Julio Robles y Orteguita, con los trofeos logrados



BARCELONA.—El martes, en el transcurso de un almuerzo que tuvo por marco la Sala Gótica del antiguo hospital de la Santa Cruz —espléndido escenario que dio especial realce al acto—, tuvo lugar la entrega de las VII Placas de Plata instituidas por el prestigioso periódico barcelonés «Solidaridad Nacional» para premiar a los triunfadores de la temporada taurina ya finalizada.

Presidió el acto el Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento de Barcelona, don Tomás Pelayo de Ros, que sentó a su derecha al director de «Solidaridad Nacional» y «La Prensa», don Federico Gallo Lacárcel; al doctor Jiménez de Anta, diputado provincial de Sanidad; delegado de Relaciones Públicas, Deporte y Turismo del Ayuntamiento, don Luis Miravittles; empresario de las plazas de toros, don Pedro Balañá, así como al redactor jefe de «Solidaridad Nacional», don Oscar dos Santos. A su izquierda tomaron asiento el concejal don José María Güell, que ostentaba la representación del Alcalde de la ciudad; don Rafael Carreño, administrador de los citados periódicos; don Juan Segura Palomares, subdirector de «Solidaridad Nacional», y don Jesús Val Jarrín, redactor jefe de «La Prensa».

En las distintas mesas se situaron los miembros del jurado que intervinieron en la concesión de las Placas, así como los galardonados.

#### LECTURA DEL ACTA

A los postres, el secretario del jurado y crítico taurino de «Solidaridad Nacional», don Ricardo Huertas, dio lectura del acta de la concesión de los trofeos, y seguidamente el director de ambos periódicos barceloneses, don Federico Gallo, hizo uso de la palabra para agradecer a los galardonados su presencia en el acto, así como a los miembros del Jurado su estimable colaboración, y por último, la asistencia de las autoridades barcelonesas. Hizo a continuación un breve resumen histórico de las Placas de Plata, que al llegar a esta séptima edición —afirmó— han alcanzado ya el máximo prestigio nacional en el ámbito taurino.

Seguidamente se procedió a la entrega de las Placas concedidas, según el orden siguiente:

Placa de Plata al triunfador de la temporada, recibida por Diego Puerta y entregada por el Gobernador Civil, don Tomás Pelayo de Ros, quien al mismo tiempo entregó al diestro sevillano la Placa de

# «Solidaridad Nacional»



Julio Robles recibe su galardón de manos del empresario barcelonés señor don Pedro Balañá



Antonio Ortega «Orteguita» recoge de manos del señor Jiménez de Anta su trofeo como subalterno



# EL RUEDO, placa taurina de «Solidaridad Nacional»

Plata por la mejor faena de la corrida de la Merced.

Placa de Plata a la faena más artística de la temporada, al matador de toros Julio Robles, que le entregó el empresario señor Balañá, quien así mismo le hizo entrega de un magnífico capote de paseo, premio instituido por la empresa para este capítulo.

Placa de Plata al mejor rejoneador, que recibió don Alvaro Domecq Romero, de manos de don José María Güell.

Placa de Plata al mejor subalterno, recibida por Antonio Ortega «Orteguita», haciendo la entrega el doctor don Joaquín Jiménez de Anta.

Placa de Plata a la mejor ganadería, recibida por don Diego Puerta Dianez de manos del profesor Miravittles.

Finalmente, la Placa de Plata Especial, para premiar destacados servicios a la Fiesta, concedida a EL RUEDO, fue recibida por nuestro Director, don Carlos Briones, de manos del Director de «Solidaridad Nacional», don Federico Gallo.

## PALABRAS DEL DIRECTOR DE «EL RUEDO»

Finalizada la entrega de las Placas, el Director de nuestro semanario, Carlos Briones, hizo uso de la palabra para agradecer en nombre de los galardonados los premios que les habían sido otorgados. Hizo un breve elogio de Diego Puerta —en su doble personalidad de matador de toros y de ganadero—, de Julio Robles, de don Alvaro Domecq y de Orteguita, y después de referirse al alto prestigio nacional alcanzado por las Placas de Plata taurinas de «Solidaridad Nacional», dejó constancia del agradecimiento de EL RUEDO, revista —dijo— que me honro en dirigir y que no ha acumulado otros méritos que aquellos que más honran a la profesión periodista: servir a la verdad y defender, por encima de todo, el prestigio de la Fiesta.

Destacó Carlos Briones el cálido ambiente que había presidido el acto, así como la grandiosidad de la Sala Gótica del antiguo hospital de la Santa Cruz en que se estaba desarrollando.

En su condición de triple galardonado primer caso que se da,



Carlos Briones, nuestro Director, recibe en nombre de EL RUEDO el trofeo que entrega Federico Gallo



Diego Puerta y Pedro Balañá muestran el capote de paseo con que fue obsequiado el primero



Balañá, Domecq, Federico Gallo y otros invitados en amistosa tertulia durante el acto  
REPORTAJE GRAFICO VALLS

dentro de un mismo año—, el matador de toros Diego Puerta dio también las gracias por los premios en nombre de todos, señalando cómo en el plano personal se sentía doblemente contento, porque a su ya larga colección de trofeos taurinos como matador de toros unía en esta ocasión el primero que recibe como ganadero.

## PALABRAS DEL GOBERNADOR

Finalmente, el Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento de Barcelona, don Tomás Pelayo de Ros, se refirió a todos y cada uno de los premiados, elogiando su personalidad y felicitándoles por las Placas que acababan de recibir. Tuvo el señor Pelayo de Ros unas palabras de especial felicitación para EL RUEDO, y finalmente habló en general de la Fiesta taurina, elogiando los valores que encierra como, asimismo, los méritos de los profesionales que la hacen posible.

## CARTELES MUY CELEBRADOS

La firma «Laminograf» obsequió una vez más a los asistentes con unos artísticos carteles en papel y en seda natural anunciando el acto que se estaba celebrando.

Tanto el gerente de dicha firma, señor Bigas, como el pintor señor Ballester recibieron muchas felicitaciones.

Manuel MARGARITO

# FUERON ENTREGADOS LOS IX TROFEOS TAURINOS «CIUDAD DE FIGUERAS»

Con asistencia de las primeras autoridades de Gerona y en el curso de un brillante acto social que presidió el Gobernador Civil de la provincia, señor Anguera Sansó, ha tenido lugar en Figueras —ciudad del Ampurdán de gran tradición taurina— la entrega de los IX Trofeos Taurinos «Ciudad de Figueras», que premian a los triunfadores de la temporada que acaba de finalizar.

Estos trofeos los otorga la Peña Taurina Figueras, con el patrocinio del Ayuntamiento. Los de este año han recibido los siguientes profesionales del toreo:

Rafael Torres, como el mejor matador de toros.

Manuel Vidrié, como el mejor rejoneador.

José Salazar, como el mejor novillero.

Joaquín Piquer, como el mejor peón de brega y bänderillero.

José Márquez, como el mejor picador.

Ganadería de Pérez de la Concha, como la mejor corrida de la temporada.

Ganadería de Palacios e Hijos, como el mejor lote de novillos lidiado.

## EL ACTO

Tras la lectura de adhesiones recibidas en la Peña, su presidente, don Pedro Masquef, agradeció la presencia de las autoridades, de los críticos taurinos, de los aficionados y de los miembros del Jurado y felicitó después a los toreros premiados, porque con sus actuaciones —dijo— han sabido darle a los festejos de este año la debida categoría. Entregó un obsequio al Gobernador Civil de Gerona.

El vicepresidente de la Peña hizo un resumen de la temporada taurina figuerense, deteniéndose especialmente en las actuaciones de los toreros galardonados.

Después se procedió a la entrega de los trofeos, que corrió a cargo del Gobernador Civil, de su distinguida esposa, del presidente de la Audiencia Provincial, del Gobernador Militar, del Alcalde de Figueras, del presidente y vicepresidente de la Peña y de don Mario Gelar, empresario figuerense que, con sus ochenta años, está considerado como el más veterano de cuantos existen en España.

En el capítulo de discursos, en primer lugar hizo uso de la palabra, en nombre de los premiados, el rejoneador don Manuel Vidrié, quien en nombre de sus compañeros y del suyo propio, agradeció la entrega de los trofeos que acababan de recibir y reconoció la gran labor que la Peña Taurina Figueras y la empresa Gelar vienen realizando en favor de la Fiesta taurina.

Tras los parlamentos de diversas personalidades y autoridades, cerró el acto el Gobernador Civil, quien tras felicitar a los galardonados elogió la importancia y la categoría que la plaza de Figueras ha alcanzando dentro de la temporada taurina española, no sólo por el número de festejos celebrados, sino por la categoría de los carteles que ofrece en todo momento.

Manuel MARGARITO

(Fotos: SEBASTIAN.)

★ Asistieron las primeras autoridades gerundenses, en fiesta social de gran brillantez

★ Rafael Torres, Vidrié, Salazar, Piquer, Márquez y las ganaderías de Pérez de la Concha y Palacios e Hijos, galardonados



Diego Puerta —el gran triunfador de la temporada taurina barcelonesa— llegó a la Ciudad Condal el sábado, acompañado de su bella esposa. Tenía Diego que actuar en el festival benéfico del domingo en la Monumental, pero tuvo que desistir de hacer el paseíllo por lesión en la mano izquierda. Vió el festejo desde la barrera, y el lunes, en Terraza Martini, volvímos a saludarlo, pues asistió a la entrega de los «Martini-72» para los profesionales catalanes. Concertamos la entrevista para el día siguiente, poco antes del mediodía, en que iba a recibir sus tres placas de plata —los valiosos trofeos instituidos por el prestigioso rotativo barcelonés «Solidaridad Nacional» para premiar a los triunfadores de la temporada barcelonesa— como mejor matador de toros, como triunfador de la corrida de la Merced y como mejor ganadero.

—¿Cuál de las tres placas le ha satisfecho más?

—La verdad es —puntualiza Diego Puerta— que cuando me comunicaron que había ganado tres placas, me llevé una gran sorpresa. Esperaba alguna, sí; pero no precisamente la destinada a la mejor ganadería, que es la que me ha gustado más.

—¿Por qué?

—Yo tengo ya en casa una buena colección de trofeos, todos ellos como matador de toros. Naturalmente, la placa como triunfador de la temporada barcelonesa es muy importante porque la tienen hasta ahora sólo las grandes figuras. También gusta a cualquier torero la placa como triunfador de las corridas de la Mer-

## DIEGO PUERTA, TRES PLACAS PARA EL SOLO

★ «LA QUE MAS ME SATISFACE ES LA QUE PREMIA LOS TOROS QUE ENVIE A BARCELONA EN MI DEBUT COMO GANADERO»

★ «UN GRAN ACIERTO DEL JURADO HA SIDO PREMIAR A «EL RUEDO» POR TANTOS AÑOS DE SERVICIO A LA FIESTA TAURINA»

ced, porque siempre torear las máximas figuras. La placa al mejor ganadero tiene para mí especial significación, porque la he ganado precisamente la temporada de mi debut como criador de reses de lidia.

—La placa que premia a las ganaderías la han ganado, hasta ahora, hierros de gran prestigio —le decimos.

—Por eso estoy más que contento con haberla recibido. El día que debuté como ganadero en la Monumental de Barcelona envié una excelente corrida, pero no podía esperar que diera mejor juego que las otras ganaderías ni que gustase tanto su trapío, porque me consta que don Pedro Balañá adquiere para su plaza lo mejor que ve en las dehesas.

—La placa al triunfador de la corrida de la Merced la ha conquistado frente a Luis Miguel «Dominguín» y Paco Camino, con quienes alternó en aquella corrida. ¿Es Diego Puerta mejor que ellos?

—Dios me libre de decir una cosa así. Luis Miguel y Paco son dos grandes figuras del toreo. Lo que pasa es que ese día me rodaron a mí las cosas mejor que a ellos. Recordará que resultó una gran corrida. Yo no tengo otro mérito que el que supone haberme entregado a mi trabajo con el mismo entusiasmo y la misma ilusión que pongo siempre que hago un paseíllo, sea en la plaza que sea.

—¿Qué opina de la placa que ha recibido EL RUEDO?

—Pues que la merecía de verdad. Hoy es la única revista de categoría nacional que sigue tra-

bajando por la Fiesta taurina, y especialmente ahora que lo está haciendo con una honradez y un acierto dignos de los máximos elogios. El jurado que ha tenido el acierto de concederle a EL RUEDO una placa, no ha hecho sino actuar con justicia.

—Cambiando impresiones con su director, Carlos Briones —continúa Diego Puerta— sé que esta placa la han recibido en EL RUEDO con una gran ilusión, porque siempre gusta saber que un jurado tan prestigioso como el que concede las placas de plata de «Solidaridad Nacional» reconoce los muchos méritos acumulados por este gran semanario taurino.

—¿Cree bien designados los ganadores de las demás placas?

—Yo, claro está, no he seguido el desarrollo de la temporada barcelonesa. Sólo por las corridas en las que he actuado, y por las informaciones de la Prensa, la Radio y la Televisión. Pero como sé que el jurado que otorga las placas, y que preside el director de «Solidaridad Nacional» y «La Prensa», don Federico Gallo, está formado por críticos y aficionados de prestigio, creo que la justicia ha jugado un papel decisivo en la designación de los ganadores. Ahí están los nombres de Julio Robles, de Alvaro Domecq, de Orteguita y de EL RUEDO, para reconocer por su categoría que el jurado actuó con honradez y con un elevado criterio de los valores que han aportado los triunfadores que hemos recibido las placas.

Enhorabuena, Diego  
MANUEL MARGARITO  
Foto VALLS

# MANO A MANO CON PERICO CHICOTE

Por Mariano TUDELA



De antiguo vienen aficiones. De lejos, maneras de ser. Los cestos se hacen con los mimbres, y mejores mimbres que éstos no se pueden dar. Hace la friolera de muchos años, tantos que faltan pocos para componer la suma de los que llevamos de siglo, el niño Perico Chicote Serrano, empleado de Telégrafos como repartidor, iba todos los domingos a los toros. La cosa estaba clara. La empresa mandaba pases de servicio para los muchachos. La rapidez de la información, claro, no era la de ahora, y los despiertos chicos de reparto tenían que estar atentos desde el callejón.

—¡Niño!

Eran como los clientes de los cafés de entonces, cuando pedían "recados de escribir". Pero no, aquellos "clientes" ya "estaban escritos", acababan de narrar con urgencia, con rapidez, con prisa muy poco acorde con la época. En sus apuntes, rasgados por una letra de mil diablos, se registraban medias verónicas de antología y sablazos de escándalo, estocadas hasta la bola y actuaciones de Juzgado de Guardia. No había tiempo para más.

—¡Niño!

El niño, el que fuese, el de turno, el que tocase, se acercaba al revis-

**«Nuestra Fiesta es nuestra Fiesta y no hay quien nos la quite»**

**«¡Que no, que no tienen razón ésos que ven todo negro!»**

**«Mi época dorada como aficionado fue la de Manolete, el torero más completo que he visto»**

tero que estaba acodado en la barriera, fumándose el puro de Cubita la bella. A lo mejor era el pequeño Perico Chicote Serrano, despierto como un gato pardo de la Villa y Corte, atento como un guindilla de servicio en "la Bombi", sonriente como un majo de Ministriles.

—¡Rápido, niño, que luego será tarde!

Y el niño del callejón salía corriendo como un gamo, triste a medias por perderse lo que seguiría aconteciendo en la plaza, alegre y trotador como una liebre montaraz, porque para eso tenía que ganar tiempo y porque se había aprendido de memoria la lección del deber que se cumplía. Minutos después, nada más que minutos, las notas transmitidas por telégrafo llegaban a la Redacción que fuese, puntuales y decidoras para informar, en la edición inmediata, de lo que estaba sucediendo en la cátedra, en la plaza de toros, nada menos, de la capital de las Españas.

—Ya ves si la afición me viene de antiguo. ¡Lo que ha llovido sobre mi Madrid y sobre el mundo entero desde entonces! Y desde aquella época, como quien dice, no he dejado de estar atento, y muy atento, a nuestra Fiesta de los toros.

Estoy sentado al lado de quien fue aquel niño de entonces, Perico Chicote Serrano, Pedro, don Pedro Chicote de hoy. Para adobar el mano a mano, su mejor salsa, la de su Museo de Bebidas, ejemplar que dicen único en el mundo, gran Rastro silencioso y recoleto de la botellería andante del universo, muestrario a escala mundial del bebereo alcohólico y no alcohólico, que de todo hay en la viña del Señor, mejor dicho, en el Museo de Pedro Chicote.

Esta "sancta sanctorum" de nuestro personaje es la generosidad abierta bajo la luz eléctrica de toda hora. Aquí he visto invitar y agasajar a todo el mundo, si por todo el mundo puede tomarse ese medio mundo internacional y brillante que trae un día sí y otro también por los madriles. Hoy esta mañana, está aquí Eugenia Serrano, esa escritora de cuerpo entero a la que todavía no hemos tomado suficientemente en serio (¡qué país, Miquelarena!) y que viene a proseguir preguntas para un libro de la serie de "Los españoles". En él aparecerá Pedro Chicote, con toda su barba de españolismo denso, magistralmente recordada y perfilada por la profunda sagacidad de mi querida y muy admirada compañera.

—Ya te digo, de entonces para acá, desde que llevaba información taurina de los revestidores a Telégrafos, nunca he estado separado de la actualidad del toreo. De la misma forma que, como todo el mundo sabe, soy seguidor impenitente del Real Madrid y viejo simpatizante del Rayo Vallecano durante los inviernos, soy un asiduo a las Ventas en temporada, en donde tengo mi localidad como antes, ahora por ser hijo predilecto de la Villa y Corte... Claro que mi época dorada como aficionado fue la de Manolete. ¡Qué tiempos aquellos! Mira, yo entonces...

A Pedro Chicote hay que detenerlo. Cuando Manolete se le viene al recuerdo, cuando se le aparece en las mentes, entonces se diría que la afición de este hombre se agrana única y exclusivamente en el toreo. Pero hay que dar marcha atrás, repasar siquiera sea a uña de caballo aquellas horas en que Manolete aún no había llegado, en que no había nacido siquiera o, cuando



menos, en que era un muchacho que soñaba con llegar a ser alguien, cualquier día, en el llamado planeta de los toros. Eran los años en que Pedro Chicote, sin dejar de ser del todo el joven Perico Chicote Serrano, acaba de cambiar la prisa de los telegramas por el arte de mezclar bebidas. Años en que ya se afanaba detrás del mostrador del viejo "Pidoux", heredero del otro, del viejísimo, del de la calle de la Cruz —despacho de bebidas y licores—, instalada ahora a "la moderna" en la que iba a ser rutilante Gran Vía matritense.

—Sí, claro. Eran los años de Jose lito y Belmonte. Por entonces era yo muy amigo de Vicente Pastor, que era de Madrid. El toreo de aquellos años era bastante distinto al de ahora, pero para mí tan apasionante como el de hoy mismo. Recuerdo los duelos entre los partidarios de José y de Juan... ¡Eran tremendos! Yo, te lo confieso, fui siempre de Belmonte. Me gustaba su manera revolucionaria del toreo. Terminamos siendo muy amigos. El me tuteaba, yo no. Un día, andando el tiempo, me dijo: "Me vas a hacer dos bodas, pero ten cuidado con lo que me cobras, que ya sabes que tengo fama de tacaño..." Y cuando se casaron sus dos hijas yo les serví los ban-

quetes nupciales... ¡Ah!, y también lo hice en la boda de su hijo, Juanito Belmonte Campoy, que es muy amigo mío.

Pedro Chicote que acaba de regresar de Barcelona, juega constantemente con una graciosa figura que el Alcalde de la Ciudad Condal le ha regalado. Representa a la fuente de Canaléas, esa que en las Ramblas rodean todos los aficionados al fútbol en el invierno, para hablar de las cosas del Barça y del Español, y los taurinos en el verano, para rendir cháchara a los últimos acontecimientos de la Monumental barcelonesa.

—A continuación recuerdo muy bien las cosas de El Gallo, y la gracia gitana de Curro Puya. Poco después iba a surgir Domingo Ortega, que como sabes se presentó aquí en la plaza madrileña que regentaba el padre de los actuales Domingüines. Claro que después, cuando Manolete... Mira, mira esa mesa...

Pedro Chicote me señala una mesa redonda que cae a la entrada del Museo, a la derecha, en donde hay botellas y un banderín de la Orden del Buen Vino. Está situada frente a la que nos sentamos nosotros, en donde descansa ese tonelito que encierra el aparato telefónico. Me cuenta que en ella Manolete firmó más

de un contrato, más de diez o de veinte quizá. Se sentaba entre Camará y don Ramoncito Herrera, su eterno seguidor.

—¡Don Ramoncito Herrera, ese sí que era manolete! A veces, cuando Manolete toreaba a no más de doscientos o doscientos cincuenta kilómetros de Madrid, estaba tomando el aperitivo arriba y de pronto decía: "¡A ver, que me busquen un taxi, que me voy a ver torear a Manolo!"

Pero quedamos en que todavía el supremo torero de Córdoba no era gente en los toros. Poco más o menos acababa de llegar la República y Domingo Ortega era el as recién aparecido.

—Sí, hombre, Domingo... —me dice Chicote, entornando los ojos al recuerdo—. En 1931 abrí yo el bar. Había toreros muy buenos. Yo era muy de Marcial, que precisamente me acaba de invitar a un acto que hay mañana... Marcial, ¡gran amigo mío! Y Manolito, Bienvenida, al que me unió mucha y sincera amistad. En el 32 me hice cargo del bar de las Cortes. ¡Cuarenta años ya, y todavía sigo...! Ayer estuve allí, que se reunían las Comisiones de Justicia y de Contaminación... Bueno, pues en aquella época había un puñado de muy buenos toreros. Había mucha

# MANO A MANO CON PERICO CHICOTE

gracia personal. Recuerdo de entonces a Curro Caro, que por aquellos años salió. Y a Antonio Maravilla, que también era de Madrid... Mira, una vez, hablando con Manolete...

Ya no hay ni que repetirlo, Manolete señala la culminación de la afición taurina de Pedro Chicote. Aquí casi no hay ni antes ni después, sino en ese momento justo. Y, al otro lado de las fronteras, de la admiración queda ese otro terreno de la amistad. Chicote y Manolete fueron grandes amigos. Eran los años en que todo el mundo hablaba de las comedias de Adolfo Torrado, del cine español de Cesáreo González y del pase estatuario del "monstruo", como calificó al de Córdoba el dibujante K-Hito. La Gran Vía parecía el ombligo del mundo. Capitol, Fontalba, Chicote, Pidoux todavía... Se hacían chistes fáciles a costa del gasógeno de los automóviles, que eran como un lujo caro, y Baroja paseaba por el Retiro mientras Azorín, en la joven madrugada, escribía en su piso de la calle de Zorrilla.

—Le vi infinidad de veces. Y para mí, aunque muchos dijeran que era un torero corto, Manolete fue el torero más completo que yo he visto. Todo se completaba en él por aquella su pasmosa honradez. No te puedes figurar cómo le dolían las críticas adversas, en particular cuando las aceptaba como justas. Muchas mañanas de martes tiene venido

aquí con un montón de periódicos. Iba leyendo las reseñas poco a poco. Y yo me daba cuenta de cómo habían salido las cosas en realidad el domingo anterior. Si la crítica en cuestión se metía demasiado con él, tiraba al suelo los papeles después de arrugarlos, y lo ponía todo perdido... Claro que esto no sucedía a menudo, porque Manolete siempre solía quedar bien.

De cuando en cuando nos interrumpe. Marino, viejo conocedor de recados telefónicos, viene con avisos urgentes. Pepe Chicote, el sobrino, viene a decirle esto y lo otro. La sobrina Matildita atiende a los de "Los españoles" y Marín nos mira desde la bodega.

—Observa, observa esa fotografía...

En el Museo hay infinidad de botellas, de botellones y de botellitas, pero también hay curiosas fotografías por los cajones. Repasamos una, obtenida en la vieja plaza de La Coruña, en que Perico Chicote aparece en una barrera al lado de Adolfo Torrado. Naturalmente, y como no podía por menos de suceder, toreaba Manolete.

—Tengo la impresión de que yo vi torear a Manolete en todas partes, pero esa fotografía de La Coruña la recuerdo bien. Habíamos ido con Manolo, y Pepe Chas se lo llevó a su casa para que estuviese más tranquilo. Hasta mandó instalar un cuarto de baño al lado de su habitación, para mayor comodidad. El pobre Adolfo Torrado también era muy manolete, además, como buen coruñés, ese día estaba en la plaza... Manolete toreaba con Arruza, otro gran



amigo mío desaparecido... Hace poco estuve con Cristina, su madre.

Sigue la mirada entornada, semi-velada a la nostalgia, a una especie de nostalgia a media luz. Me dice:

—Una de las mañanas más tristes de mi vida fue aquella en que, recién llegado a Barajas después de un via-

je a Méjico, nada más poner el pie en el aeropuerto me dijeron que Manolete acaba de morir en Linares... Recuerdo que aquella tarde el marqués de la Valdavia y yo preparamos un urgente viaje a Córdoba...

Pero la vida sigue y el tiempo no detiene su cabalgar. Pedro Chicote, el de los telegramas de niño, sabe ser y estar. Sin un desmayo y sin una queja. Apenas si se refiere a ese reuma que le atenaza en estos días de finísimo frío madrileño.

—Hoy como ayer, hombre, hoy como ayer. Nuestra Fiesta es nuestra Fiesta y no hay quien nos la quite. Yo, ya te digo, sigo yendo a los toros. Y siento la misma capacidad de asombro que antes, exactamente la misma. Hoy existen muy buenos toreros. ¡Lástima que Antonio Ordóñez se haya ido! Pero ahí tienes a Bienvenida y a Dominguín hechos unos chavales. Y a Paquirri y al Niño de la Capea, y a todos esos que vienen pegando fuerte. ¡Qué no, hombre, que no, que no tienen razón esos que lo ven todo negro!

Genio y figura. No cabe duda de que ese lugar común, que dice que la juventud es un estado de ánimo, resulta una verdad como un puño.

Salgo del Museo por la parte de atrás, por la que da al "Gallo de Oro" de la calle de la Reina, a ese viejo "Cock" de Chicote en donde uno ha perdido a gusto tantas horas, acaso porque quizá sea la mejor manera de ganarlas. Antes de salir por la puerta me acerco al bar y pido el penúltimo cristalito de jerez, tal vez porque me lo va a servir quien también quiso ser gente en esto de los toros, el que se hizo anunciar, en tiempos novilleriles, "Paco Flores".

M. T.

(Fotografías de Julio Martínez.)



# VENEZUELA: POCO PUBLICO Y MALA FERIA EN VALENCIA EN LOS DOS PRIMEROS FESTEJOS

**Deficiente  
organización  
empresarial**

**Solo Ruiz Miguel  
y El Mito  
se salvaron  
del naufragio.**

- **En la tercera corrida, dos orejas para Galán**

Aspecto que ofrecía la plaza Monumental de Valencia momentos antes de iniciarse el pa-señillo de la primera de Feria



VALENCIA (Venezuela). (Especial para EL RUEDO, de Víctor José López.)—A la muerte de César Girón, para entonces empresario de la plaza de toros Monumental de Valencia, una sucesión familiar, en la que participa su hermano Curro, se encargó de administrar el inmueble. Presentan la Feria tradicional de la ciudad y luego organizan dos corridas extraordinarias en junio. Cumplen así los sucesores con los compromisos contraídos por César en vida.

En fecha próxima a la celebración de la Feria de Caracas se corrió el rumor de que la sucesión de César Girón entregaría a la Municipalidad de Valencia la plaza para que ésta derogara el contrato antes contraído por el difunto empresario—gravado con elevados impuestos, peligrosos para el éxito empresarial del arrendatario—o para que, en su defecto, se pusiera a licitación. La Municipalidad no consideró conveniente rebajar los impuestos, y Curro Girón y asociados no consideraron ventajoso alquilar el inmueble taurino bajo las anteriores condiciones, y la plaza se puso a licitación.

Manuel Martínez «Chopera» y Sebastián González, organizadores de las Ferias de Caracas y San Cristóbal, propusieron la celebración de dos corridas en diciembre y dos en

enero para cumplir con el compromiso de las cuatro fechas de la Feria, y una rebaja sustancial en los impuestos. Esta proposición fue rechazada. El empresario valenciano Oswaldo Michelena a su vez hizo la proposición de organizar la Feria, yendo al negocio con la Municipalidad y un grupo de empresarios mejicanos. También fue rechazada la proposición, por lo que el Concejo designó a un organismo—FETURVAL (Fundación de Ferias y Turismo de la Ciudad de Valencia)—para que organizara las corridas.

FETURVAL se asesoró con varios taurinos de la ciudad e hizo contactos con algunos diestros y ganaderos mejicanos de inmediato. No obstante la disposición del organismo, la falta de experiencia en estos menesteres hizo que los más diversos y antagónicos comentarios invadieran los medios de comunicación, creando en el ambiente un clima de confusión, que en vez de atraer la atención de los aficionados hacia las corridas de Feria se llegó a pensar incluso en la suspensión de la misma. La premura con que se organi-

zó todo impidió que se colocaran Carlos Rodríguez «El Mito», venezolano, que hacía su presentación ante sus paisanos, con Francisco Rivera «Paquirri», ante reses mejicanas de Reyes Huerta. Unas cuatro mil personas en la plaza y un impresionante espectáculo en los vacíos escaños de los graderíos.

Paquirri no logra parar al abanto de Reyes Huerta que abre plaza. Las primeras palmas de la tarde son para Adrián Romero al hacer un hermoso quite por tapatías. No banderillea el gaditano, a pesar de la in-



Paquirri puso voluntad en un principio, pero desistiría luego ante la mansedumbre de sus enemigos mejicanos



Derroché mucha voluntad Adrián Romero. Pero tampoco le ayudaron los mansos toros mejicanos

# VENEZUELA: POCO PUBLICO Y MALA FERIA EN VALENCIA

sistencia del público, que disfruta viendo al atlético espadado realizar esta suerte. Luego de algunos pases de castigo inicia la faena de muleta con dos naturales de buena ejecución, y la autoridad de la plaza ordena la música. El público, que no cartelera anunciando los festejos. Y la publicidad fue mal dirigida, tal vez por causa de la falta de recursos económicos con que cuenta la Municipalidad para estos menesteres.

Total, que para las dos primeras corridas de Feria, celebradas los pasados días 25 y 26 de noviembre, se registraron entradas catastróficas de menos de un sexto del aforo de la Monumental.

**AGRADO LA PRESENTACION DE EL MITO. — VOLUNTARIOSOS PAQUIRRI Y ADRIAN ROMERO. — DESIGUALES ASTADOS DE REYES HUERTA**

Dos debutantes en la primera de Feria: Adrián Romero, de Méjico, y

medias arrancadas y sin fuerza. Abrevia el diestro y despacha de pinchazo y estocada hasta las cintas.

Con el cuarto de la tarde se luce Paquirri en el tercio de banderillas, el que cubrió junto a El Mito. Ambos diestros son largamente ovacionados luego de haber colocado cuatro pares de bella ejecución por ambos lados y de poder a poder. Con la muleta no había nada que hacer ante solemne mansedumbre y abrevia nuevamente, matando de pinchazo, estocada y descabello. El toro perdió los pocos muletazos que tenía en el tercio de banderillas.

El mejicano Adrián Romero dejó una grata impresión en esta su presentación ante el público venezolano. Al segundo de la tarde lo recibió con una larga afarolada, de rodillas en tierra. No logra hilvanar los lances a la verónica ante las inciertas embestidas del astado. Quita al de Reyes Huerta de los montados por gaoneras, que son muy ovacionadas. Inicia de hinojos su faena muleteril; pero el toro, distraído, apenas se fija en el diestro. Insiste Romero, logrando algunos muletazos de calidad sobre la mano derecha, pero faltos de ligazón por las mencionadas condiciones del toro. Mata de certera media y escucha palmas.

Con el quinto de la tarde enardece los tendidos toreando con temple a la verónica. El Mito quita por chicuelinas, siendo ovacionado. Romero no se luce en banderillas; es torpe en este tercio. Con pases cambiados por la espalda inicia la labor muleteril, pero el toro sale suelto; y entre perseguirle y pegarle un pase se va el tiempo.

Cuando está más o menos centrado con el astado, en los bajos de sol, un espontáneo, en notorio estado de ebriedad, con un sombrero en la mano derecha por engaño, se inter-



Josellto López recurrió a las manoletinas para arrancar unas pocas palmas del indiferente público

Romero regala un séptimo astado —apenas un novillo— de características similares a sus hermanos. No hubo lidia, el azteca se limitó a darle caza toda la tarde, hasta acertar un espadazo de cualquier manera.

El criollo Carlos Rodríguez «El Mito», agradó a sus paisanos en la tarde de su presentación. Al tercero de la tarde lo para con una verónica con una rodilla en tierra, para luego ceñirse al astado a la cintura en tres primorosos lances a la verónica jaleados por la concurrencia y rematados con media belmontina. Por delante lleva al burel a los caballos, que recibe dos varas bien puestas. En banderillas sólo se luce en el primer par, viniéndose abajo

cha rematados con el de pecho; molinete, y empalma nuevos derechos. Naturales llenos de temple y suena la música. Nuevamente la derecha, con redondos que llevan prendidos a la muleta los pitones de la res. Falla con el estoque al matar de tres pinchazos y dos descabellos. Saluda desde el tercio.

Con el sexto de la tarde quita Adrián Romero por gaoneras. En banderillas, el venezolano invita a Paquirri y al mejicano. El criollo y el hispano salen airoso de la suerte, colocando dos pares superiores, teniendo que saludar desde el tercio de matadores, respondiendo la gran ovación del público. Con la muleta en la mano derecha empalma tres



El Mito se lució con las banderillas, compitiendo con Paquirri en ese menester



El Mito fue el que mejor actuación tuvo en las dos primeras corridas feriales. No tuvo suerte con el estoque y se encontró luego sin premio

encuentra méritos en la faena del torero de Barbate para la música, protesta, y tienen que ordenar el cese de la misma. Continúa Paquirri su labor, exponiendo y tratando de ligar sus muletazos; pero el toro es de

pone entre el animal y el torero, sufriendo un peligroso revolcón que le deja sin sentido. Todo lo logrado por el espadado se viene abajo, por lo que recurre a la espada matando de un pinchazo y media estocada.

en los otros dos. Brinda la muerte de este astado a Pepe Luis Girón, hermano de César, en honor a la memoria del más grande diestro que ha tenido Venezuela. Dos muletazos de castigo y una tanda por la dere-

tandas de muletazos que tienen temple y mando. El toreo bueno viene con la zurda, y ahora la plaza se le entrega coreando fuerte cada muletazo. Toreo en redondo, molinetes, manoletinas, una faena variada y sin

aprisa, siempre dándole la cara al toro, que se viene abajo cuando el torero de Maracay falla con el estoque. Se le achica el corazón a la hora de la resolución. Pinchazo, media estocada de tardos efectos, y como premio una vuelta al ruedo con petición de una oreja.

#### BUEYES DE AMAXCALA EN LA PRESENTACION DE RUIZ MIGUEL. BRONCA PARA PAQUIRRI E INDIFFERENCIA HACIA JOSELITO LOPEZ

Como hemos comentado en anteriores oportunidades, a través de estas páginas de EL RUEDO, el enemigo número uno de los toreros venezolanos es la inactividad. Joselito López no es la excepción de esta regla y lo confirma en Valencia. Un encierro duro, difícil e incierto de «Amaxcala» —divisa debutante en Venezuela y casi desconocida en México, cuya contratación se debió a la ignorancia en lo taurino de los organizadores edilicios de las corridas feriales— le imposibilita cualquier logro. El venezolano despacha con prontitud, ante la indiferencia del público, a sus dos toros sin haber logrado nada de mérito en su actuación, ni con la capa ni con la muleta. Al primero de la tarde lo mató de estocada al encuentro y al primer intento de descabello; a su otro enemigo de una estocada pescuecera y descabello.

Paquirri inició su labor con una emotiva larga afarolada de rodillas, que hizo pensar a la concurrencia que cambiaría la onza en esta su segunda presentación en la Feria. Pero se equivocaron. El de Barbate cre-

yó descifrar todo lo que tenían los astados que le tocaron en suerte y se limitó a calcar la lidia en cada uno: de pitón a pitón y un espadazo hasta las cintas al primero, y pinchazo y entera al segundo, escuchando una gran bronca de los pocos asistentes.

Las palmas de la tarde fueron para el debutante Francisco Ruiz Miguel, quien fue el que estuvo menos mal en la tarde. Con la capa torea aprisa, sin temple, pero con ganas y valor. Con la muleta aprovecha las embestidas de los toros, sin templar ni mandar, pero recalcando el valor que apuntó con el capote. No intenta torear con la izquierda; pero ante el fastidio de la tarde premian su labor «derechista» con música. Entra a matar y es prendido con el pitón derecho del astado por la manga de la chaquetilla, lo que hace atravesarse al astado. Mata al segundo intento y da una vuelta al ruedo. Con el sexto de la tarde se limita a torear de pitón a pitón. El manso no permite otra lidia. Mata de pinchazo y varios intentos de descabello.

### EL ESTUDIANTE, EN TIERRAS DE SALAMANCA

El próximo sábado le rendirá un homenaje la afición de Cuenca



Con motivo de los numerosos éxitos cosechados la pasada temporada, la Peña Taurina conguense «El Estudiante» ha organizado para el próximo sábado una cena-homenaje a su titular, Luis Algara, en el hotel Alfonso VIII, de la capital del Júcar, a las diez y media de la noche. Al acto asistirán personalidades conguenses, aficionados y socios de la entidad taurina.

El Estudiante está actualmente sometido a un intenso entrenamiento por tierras de Salamanca. Últimamente ha visitado las ganaderías de Antonio Pérez, Juan Mari Pérez Tabernero, Viuda de Tabernero de Paz e Hijos de Luis Fraile, participando activamente en todas ellas en las tareas de «tientas».

En la ganadería de Antonio Pérez presenció las citadas tareas la empresa francesa de Saint Sever, que ya ha comprometido al joven espada varias actuaciones en el país vecino.

## 3.<sup>a</sup> TRIUNFO DE A. J. GALAN

- Le cortó las dos orejas a un toro de Llaguno
- Eloy Cavazos dio una vuelta al ruedo



VALENCIA (Venezuela), 2. (Efe.) Tercera corrida de Feria, con cinco toros mejicanos de José Llaguno y uno de Reyes Huerta.

El mejicano Eloy Cavazos, aplaudido fuertemente al torear a la verónica a su primero. A fuerza de insistir, y con viento huracanado, realizó faena a base de pases sobre la mano derecha. El toro, que era tarde y mansurroneón, se vino a menos, por lo que optó abreviar. Estocada. Vuelta al ruedo.

Con su segundo, donde resultó volteado aparatosamente sin consecuencias, realizó faena muleteril rabiosa para finalizarlas con vistosos desplantes. No acertó con la espada. Ovación.

El español Antonio José Galán es jaleado al torer por verónicas y chucuelinas y en vistosos quites. Instrumenta faena a su primero, dócil y noble, sobre la mano derecha para ligar, seguidamente, naturales en los medios que son acompañados por la música. Costadillos, altos y molinetes, se ovacionan fuertemente. Igual al toro, deja la muleta en el suelo y con un pañuelo en la mano izquierda ejecuta el volapié que le sale bordado. Dos orejas y vueltas al ruedo, devolviendo prendas. El toro es aplaudido en el arrastre.

Con su segundo, de Reyes Huerta, que sacó mucho genio, ejecuta muletazos sobre ambas manos. No estuvo acertado con la espada. Palmas.

El venezolano Carlos Rodríguez «El Mito» es ovacionado al colocar banderillas en ambos toros. Con su primero, de gran nobleza, le hilvana faena sobre ambas manos al son de la música, pero la misma, se viene a menos, por lo que el público le silbó. Estocada y descabello, para vuelta al ruedo por su propia cuenta, ya que el público no la solicitó.

Con el que cerró plaza, equivocó la faena muleteril y estuvo a merced del toro. Por no igualar en los terrenos naturales a la res pinchó en demasía, para al final eternizarse con el descabello. Pitos.

## 4.<sup>a</sup> OREJA A FARACO Y MARTINEZ

- José Luis Galloso fue ovacionado

VALENCIA, 3. (Efe.)—Última corrida del ciclo ferial, con toros mejicanos de Tequisquiatan.

El venezolano César Faraco resultó jaleado al torear por verónicas en su primero, al que le instrumentó una faena muleteril de gran calidad. Estocada para una oreja y vuelta al ruedo devolviendo prendas.

Con su segundo, manso y peligroso, realizó faena breve y la espada cayó defectuosa. Ovación.

Manolo Martínez lanceó a la verónica a sus dos toros. Ejecuta quites que son ovacionados. Con su primero fue componiendo a un manso toro y logró dominarlo, para exponer una larga faena sobre ambas manos, entre los que sobresalieron naturales en los medios. Continuó

la faena con vistosos adornos. Pinchazo arriba y estocada. Una oreja y petición de otra. Vuelta al ruedo.

Con su segundo, a fuerza de insistir, logró faena. Dos pinchazos y estocada trasera. Vuelta al ruedo.

El español José Luis «Galloso» ante su primer toro, gazapón, logró muletazos sobre ambas manos de buena calidad, que se ovacionaron largamente. La res se vino a menos y de buena estocada la finiquitó. Ovación, se negó a dar la vuelta al ruedo.

Con el que cerró plaza, flojo de remos, por lo que se caía constantemente, faena voluntariosa, sacándole pases sobre ambas manos, ajustados y medidos. Estocada desprendida. Ovación.

Los tres diestros fueron ovacionados cuando cruzaban el ruedo.

Francisco Ruiz Miguel tuvo una actuación valerosa y cumplida. Dio una vuelta al ruedo (Fotos: VILLA)



# AMERICA TAURINA

- Exitos de los toreros españoles en la Feria quiteña
- Confirmó Manzanares su alternativa en la Monumental México

## ECUADOR

### REAPARECE EL VITI EN LA FERIA DE QUITO

- Y corta la primera oreja de su nueva etapa torera
- Trofeos para Palomo, Paquirri, Miguelín y Galloso

1.º

#### GALLOSO CORTO LA UNICA OREJA

QUITO, 30 noviembre. (Efe.) — Con plaza próxima al lleno y buen tiempo se inició la Feria de Jesús del Gran Poder. Tres toros de Fermín Bohórquez (españoles), lidiados en la primera mitad de la corrida. Sólo el primero dio buen juego. Los otros dos, sin fuerzas, y tres nacionales, de Pedregal, mansos. El segundo de ellos, condenado a banderillas negras.

Santiago Martín «El Viti» brinda su primero al Presidente ecuatoriano, general Guillermo Rodríguez. Lancea muy bien a la verónica. El toro de Bohórquez, bravo, se aploma pronto; pero el torero salman-



nico consigue tres buenas series de derechazos y una de naturales, porfiando mucho, que el público agradece. Ayudados por alto y molinetes. Estocada honda en la cruz. Vuelta. En su segundo El Viti se muestra voluntarioso; pero no consigue ligar faena. Tres pinchazos y estocada. Silencio.

José Mari «Manzanares» se hace ovacionar largamente con la capa al lancear por verónicas y chicuelinas, que remata con

una serpentina. El toro de Bohórquez es un inválido. El matador de turno intenta sacar partido, sin conseguirlo. Un pinchazo y una estocada entera delanterilla. Vuelta al ruedo. En el quinto, condenado a banderillas negras, y en medio de un fuerte vendaval, sufre una aparatosa cogida sin consecuencias. Pases sueltos y adornos. Un pinchazo hondo y estocada y un descabello. Vuelta al ruedo.

José Luis «Galloso» fue el torero que mejor impresión dejó en la primera de Feria. En su primero se esforzó por torear clásicamente con la franela, consiguiendo algunos muletazos de mérito sobre la mano derecha. Mata de gran estocada en lo alto. Petición de oreja, que la presidencia no concede. El público, en desagravio, le obliga a dar dos vueltas al ruedo. En el sexto de la tarde, faena porfiosa y variada, complaciendo al público, que jaleó constantemente su labor. Una estocada entera en lo alto. Oreja.

2.º

#### GRAN TARDE DE PALOMO EN SU MANO A MANO CON M. MARTINEZ

#### SE AUTODECLARO COMO NUMERO 1

QUITO, 1. (Efe.) — Segunda corrida de la Feria quiteña, celebrada con una plaza próxima al lleno. Llovió durante la lidia de los tres últimos toros.

De los cuatro toros españoles, de Fernando Martínez Gallardo, uno, el lidiado en sexto lugar, fue indultado y otros dos fueron ovacionados en el arrastre.

Los otros dos bureles, nacionales, de Santa Mónica, mansos, condenados a banderillas negras.

Manolo Martínez, en su primero, muy bravo, faena a base de derechazos y naturales, que no tienen suficiente ligazón a causa del viento. Estocada delantera, que basta. Vuelta al ruedo. Palmas al toro en el arrastre.

En el tercero, un manso de Santa Mónica, se limita buscar la igualada, entre las protestas del público, que pide faena. Dos pinchazos y estocada. Un aviso. Pitos al toro.

En su último, de Martínez Gallardo, que recibió un solo puyazo, el azteca comienza con muchos bríos, toreando al natural frente, más dos tandas de derechazos y otra con la mano izquierda, de perfil. Aba-



niqueo por la cara. Muñía así cada faena. Una oreja.

Linares, en su primero, de Martínez Gallardo, realiza una faena aceptable sobre la mano derecha. Dos pinchazos y estocada. Silencio.

En el cuarto, un manso de Santa Mónica, condenado a banderillas negras, faena de lidiador, consiguiendo sacar partido no obstante el peligro del burel. Estocada. Oreja.

En el sexto, indultado, Linares ejecutó una faena muy variada. Al iniciarla sufre un desarme, lo que aprovecha para un desplante y autodeclararse el número uno de la torería, como Luis Miguel hace algunos años. Naturales de buena factura, un afaolado y desplante de rodillas. El público solicita el indulto del burel de Maartínez Gallardo y la presidencia lo concede. A Linares le son entregados simbólicamente las orejas y el rabo.

3.º

#### TRES OREJAS PARA PAQUIRRI Y DOS PARA MIGUELIN

QUITO, 2. (Efe.)—Tres toros, pequeños y mansurrones de Pedregal (nacionales), corridos en los primeros lugares, y tres de Salvador Guardiola (españoles), bravos y con poca fuerza.

Miguel Mateo «Miguelín», en su primero, muy castigado en varas y que se estropea una pata, faena de aliño. Un pinchazo que basta. Silencio. En su segundo, que banderilleó, como todos los toros de la corrida, en unión de sus compañeros de terna —a excepción del tercero, condenado a negras—, faena valiente sobre ambas manos, adornos y pa-



# MEJICO

## LUCIDA CONFIRMACION DE MANZANARES (EN EL DISTRITO FEDERAL)



### CURRO RIVERA CORTO OREJA

MEJICO DF, 3. (Efe.)—Segunda corrida de la temporada en la Monumental plaza México. Lleno. Numerosos aficionados procedentes de Alicante, España, presenciaron esta tarde de toros en la que confirmó su alternativa su paisano, José Mari «Manzanares». Toros de Torrecillas, muy bien presentados. Desiguales en condiciones de lidia.

Manzanares, en el toro de la ceremonia, fue ovacionado con el capote. Realizó hermosa faena de muleta, tras de recibir los avios de matar de manos de Joselito Huerta. Comenzó con trincherillas para continuar con rechazos y dos tandás de naturales, con temple y mando, que electrizaron a la multitud. Añadió adornos muy toreros, entre ellos tres molinetes ligados. Pinchazo y estocada. Insistente petición de oreja y dos vueltas al ruedo. En el sexto, un toro muy tardo, se mostró valiente y toreó sacando el mayor partido. Mató de tres pinchazos y estocada. Fue despedido con palmas.

Joselito Huerta, faena empeñosa a un toro quedado, estocada. Ovación. En el cuarto sufrió un peligroso achuchón al iniciar un pase con la mano derecha. Logró algunos buenos naturales, pero acabó en plan de alifio, para pinchazo y media estocada. Silencio.

Curro Rivera toreó superiormente por verónicas a su primero y añadió un bello quite por gaoneras. Artística faena de muleta con series de rechazos y naturales abrochados con el de pecho. Intentó dos veces el pase de su creación, antes de lograr estocada hasta las cintas. Vuelta al ruedo. En el quinto de la tarde, a fuerza de pisar el terreno de un enemigo difícil, lo metió en la muleta para hacer faena de enorme mérito con las dos manos. Estocada. Una oreja.

### LA TEMPORADA MEJICANA DE MANZANARES

MEJICO DF. (Efe.)—El diestro español José Mari «Manzanares» ha firmado dos

corridos más para torear en los cosos mejicanos de Monterrey y León.

Manzanares toreará el 9 de diciembre en Monterrey, alternando con los mejicanos Alfredo Leal y Eloy Cavazos, con ganado de Torrecillas. El 10 de diciembre, y en la misma plaza, efectuará su presentación en Méjico Palomo «Linares».

La otra corrida de Manzanares será la de León, con Eloy Cavazos y Curro Rivera, lidiando toros de Reyes Huerta.

### OREJA A MAGANA Y ORTEGA

ACAPULCO, 3. (Efe.)—Entrada floja. Se lidiaron dos novillos de Campoalegre y dos del Junco, que dieron buen juego.

Arturo Magana, una oreja en su primero y un aviso en su segundo.

Marcos Ortega, vuelta al ruedo en su primero. En el que cerró plaza, lidia completa, destacando con banderillas. Estocada y una oreja.

### MALA NOVILLADA EN AGUASCALIENTES

AGUASCALIENTES, 3. (Efe.)—Novillos de Ezequiel Gutiérrez, bravos. Buena entrada.

José Manuel Montes, ovación en su primero. En el otro, faena deslucida por cinco pinchazos. Silencio.

Curro Leal, en el primero, abrevió, matando con estocada. Silencio. En el quinto se vio mal y necesitó de tres pinchazos y doce descabellos. Un aviso y pitos.

David Alejandro, lucida faena y estocada. Ovación. En el que cerró plaza, otra buena faena, pero necesitó de tres pinchazos y estocada. Silencio.

### PRESENTACION DE GAONA COMO MATADOR

GUADALAJARA. (Efe.)—Buena entrada en la plaza de toros El Progreso. Toros de Rancho Seco, bien presentados, pero difíciles en su mayoría.



Miguel Villanueva mató al primero de dos pinchazos y estocada. Silencio. En el cuarto de la tarde fue ovacionado al torear de muleta. Pinchazo y estocada. Ovación.

Raúl Poncedeleón cumplió en su primero, y en el otro necesitó de cuatro pinchazos. Escuchó avisos y pitos.

José Antonio Gaona, que se presentaba como matador en plazas mejicanas, cumplió con valor y voluntad. Mató de dos pinchazos y estocada a cada uno de sus enemigos. En ambos escuchó palmas.

### SIGUE LA DESPEDIDA DE PROCUNA

CADEREYTA (Nuevo León), 3. (Efe.) Toros de La Playa. Bravos.

Luis Procuna, en gira de despedida, vuelta al ruedo en su primero y las dos orejas y el rabo y hasta una pata simbólica de despedida, en su segundo.

Rafael Gil «Rafaelillo», las dos orejas y rabo en su primer toreo y el rabo en el otro. Los dos espadas salieron a hombros.

### FESTIVAL CON NIÑOS TOREROS

LEON, 3. (Efe.)—En la plaza de toros La Luz se celebró un simpático festival taurino, en el que participaron niños toreros, hijos de los ex matadores de toros Fermín Espinoza «Armillita», Juan Silveti y Humberto Moro, así como del ganadero Rafael Obregón.

Se lidiaron becerros de San Cristóbal, que dieron buen juego.

Miguel Espinosa, dos orejas.

Fermín Espinoza, dos orejas.

Martín Obregón, dos orejas y rabo.

Humberto Moro, una oreja.

Todos los pequeños diestros salieron a hombros.

ses por alto y desplante. Un pinchazo y estocada. Dos orejas.

Francisco Rivera «Paquirri» cuajó dos buenas faenas en sus dos enemigos, variadas, toreras, a base de arte y valor. Banderilleó con mucho lucimiento, escuchando grandes ovaciones. A su primero pasaportó de gran estocada. Dos orejas y fuerte petición de rabo y dos vueltas. En su segundo, al que mató también de gran estocada, después de una buena faena, una oreja y petición unánime de otra, y gran bronca a la presidencia al no concederla.

Angel Teruel no tuvo suerte con sus toros. El primero, manso, condenado a banderillas negras, no pudo hacer nada. Le costó mucho trabajo «cazarlo», pues huía hasta de su sombra. Cinco viajes. Un aviso. Sin embargo, es aplaudido.

En el último, de Guardiola, lancea muy bien a la verónica, escuchando gran ovación. El toro pierde gas en el primer tercio. Pases sobre la derecha, con calidad, manoleínas. Estocada entera. Palmas.

4.

### EL VITI PREMIADO CON UN APENDICE

QUITO, 3. (Efe.)—Santiago Martín «El Viti» cortó la única oreja en la cuarta corrida de feria, celebrada esta tarde, con buen tiempo y lleno en la plaza. Alternaron con El Viti, Francisco Rivera «Paquirri» y Francisco Ruiz Miguel.

Tres toros nacionales de Huagrahuasi, lidiados en los tres primeros lugares, y que presentaron dificultades a los toreros; dos toros españoles de Martínez Gallardo, sosos y sin fuerza, lidiados en cuarto y sexto lugares, y uno de Guardiola, bravo y bien presentado, corrido en quinto lugar.

El Viti, con un toro peligroso, que busca constantemente el cuerpo del torero, no obtiene lucimiento, consiguiendo algunos rechazos de mérito. Dos pinchazos y estocada. Silencio.

En el cuarto, ante la sosería y falta de fuerza del toro, hizo una faena un tanto fría en su primera parte, y muy emotiva y artística, luego. El público se le entrega. Un pinchazo y estocada entrando a ley. La plaza corea la palabra «torero, torero» y se le concede una oreja por petición unánime.

Francisco Rivera «Paquirri» lancea muy bien a la verónica a su primero. Coloca dos pares al cuarteo, el segundo con mucho aguante. Faena de dominio a su difícil enemigo, con pases de pitón a pitón. Gran estocada en lo alto y tres descabellos. Saludos. En el quinto, de Guardiola, lo saluda con tres largas cambiadas en medio de una gran ovación. Banderilleó con menos lucimiento que en su primero. Dos series cortas de naturales, rechazos, molinetes de rodillas y desplante. Media estocada y tres descabellos. El público premió su meritoria actuación con vuelta al ruedo.

El debutante en esta plaza, Francisco Ruiz Miguel, no tuvo suerte con los toros que le tocaron. En su primero toreó bien de capa por verónicas. Escuchando muchas palmas, pases con la derecha sin estrecharse, molinetes, riverinas y abanico por la cara. Un pinchazo y dos estocadas, la segunda, desprendida. Palmas. En el sexto de la tarde, un manso y soso burel de Martínez Gallardo, toreó bien por naturales. Adornos. Un pinchazo y estocada entera que basta. Vuelta.

# GALLOSO!

## EL JOVEN MAESTRO DE EL PUERTO DE SANTA MARIA



La señora de Morales hace entrega del trofeo de oro ESCAPULARIO SEÑOR DE LOS MILAGROS al diestro en presencia del señor Morales, alcalde de Rimac (Lima), y otras personalidades, durante el acto que con gran brillantez tuvo lugar en el salón de la Municipalidad de Rimac (Lima)

CONQUISTA



JOSE LUIS «GALLOSO» mostrando el trofeo de oro ESCAPULARIO SEÑOR DE LOS MILAGROS, concedido por el Ayuntamiento de la Feria 1972

3 TROFEOS



JOSE LUIS «GALLOSO», acompañado de la señora del embajador de España en Perú y la señora alcaldesa de Rimac (Lima), en el acto de la entrega del ESCAPULARIO SEÑOR DE LOS MILAGROS

## TRIUNFA EN AMERICA...

## ...COMO EN ESPAÑA



El diestro, con su apoderado, don Jaime Osborne, banderillero y picador, en un aparte del acto, se fotografía con el magnífico trofeo, tan dura como merecidamente conseguido



Personalidades de Lima contemplan junto al triunfador la medalla de oro, TROFEO A LA MEJOR ESTOCADA DE LA FERIA, también concedido por el maestro de El Puerto



Personalidades de la «Porra 11» Peña que goza en Perú del mayor prestigio de afición y crítica, hacen entrega de la MEDALLA DE ORO, concedida al triunfador absoluto de la Feria, que también ha obtenido JOSE LUIS «GALLOSO», acaparador de todos los trofeos de esta temporada

Debido a estos trofeos conseguidos, GALLOSO firma contrato con la empresa de Lima para la próxima temporada de 1973

# NOTICIAS DE INVIERNO



## CANOREA FIRMA DIEZ CORRIDAS A PARADA

El empresario sevillano Diodoro Canorea ha firmado diez corridas a José Luis Parada para sus diferentes plazas. Tres están escrituradas para Sevilla, lo que hace suponer que el torero de Sanlúcar figurará en la próxima Feria de la capital de la Giralda.

No se ha confirmado que el señor Canorea vaya a apoderar a Parada.

## FINITO DE TRIANA INGRESA EN SU CUADRILLA

El subalterno Finito de Triana, uno de los mejores banderilleros de

## PEDRO BENJUMEA SE CASARA EL 5 DE ENERO

El diestro Pedrín Benjumea ya ha fijado fecha para su próximo enlace matrimonial con la señorita Concepción Muñoz. Tendrá lugar el próximo 5 de enero en la iglesia parroquial de San Sebastián de los Reyes, donde poseen su domicilio los dos contrayentes.

Reciban por adelantado nuestra más cordial enhorabuena.

## EL PROXIMO VIERNES, FESTIVAL TAURINO EN ARANJUEZ

El próximo viernes, día 8, se celebrará en la localidad de Aranjuez un festival taurino en el que intervendrán los diestros Jaime Ostos, José Fuentes, Pedrín Benjumea, Juan José y Frascuelo, que lidiarán novillos-toros de la ganadería de Villaralto, de Jerez de la Frontera.

la actualidad, que tan buena temporada ha hecho en 1972 (a este respecto, se recuerdan varias actuaciones suyas en la Maestranza), figurará a partir de la próxima temporada en la cuadrilla de José Luis Parada.

## CURRO RIVERA Y ELOY CAVAZOS, EN LA FERIA DE SEVILLA 73

También continúa Canorea sus otras gestiones para la próxima Feria de Sevilla. Ya adelantamos en EL RUEDO los dos primeros carteles que han sido cerrados y la contratación de los toreros del grupo Camará. Ahora podemos decir también que Canorea ha apalabrado a los mejicanos Curro Rivera y Eloy Cavazos. Este último hará su presentación en la Maestranza.

Canorea tiene ya, pues, casi media Feria de Sevilla hecha.

## TAMBIEN TOMAS MORENO, A SEVILLA

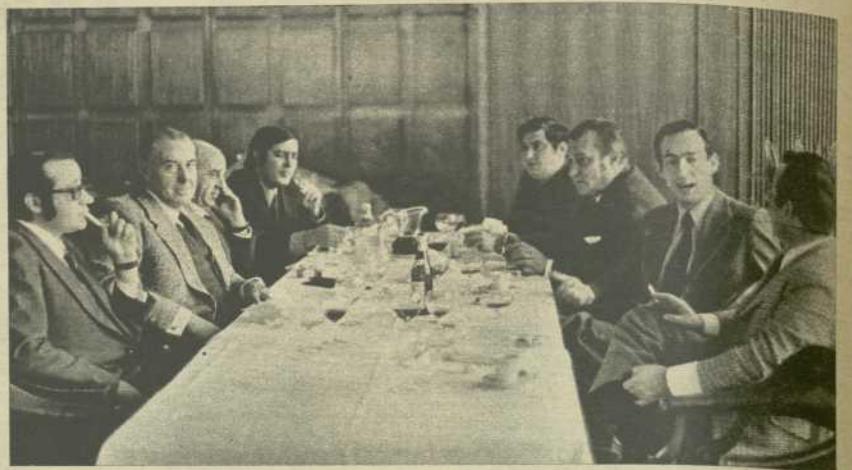
Por otra parte, Canorea ha firmado al novillero Tomás Moreno el debut en la Real Maestranza. Tendrá lugar el día 9 del próximo abril.

Según el apoderado del torero, don José Bernal, la temporada de 1973 será muy interesante y decisiva en la carrera de Tomás Moreno, que se perfila como uno de los novilleros punteros de la próxima temporada.

## PREPARACION DE LA TEMPORADA 73, EN BILBAO

Don José Cruz y don José Luis González, los empresarios de Bilbao a los que Chopera les tiene otorgado un contrato de subarrendamiento, han iniciado las gestiones para la próxima temporada de novilladas en Bilbao. Con este fin han comprado dos encierros: uno, sevillano, de los Herederos de don Tulio e Isaías Vázquez, y el otro, charro, de don Alipio Tabernero de Paz.

Tienen el proyecto de iniciar la temporada el 1 de abril de 1973 con el siguiente cartel: reses de A. Tabernero, para José Antonio Campuzano, Currillo y Paco Lucena.



## SEGUNDO ANIVERSARIO DE CARLOS BRIONES COMO DIRECTOR DE «EL RUEDO»

Con motivo de cumplirse el segundo aniversario de Carlos Briones como director de EL RUEDO, un grupo de redactores y colaboradores de la revista se reunieron para celebrar con un almuerzo su toma de posesión, brindando al final por los futuros éxitos del semanario, siempre en línea de Verdad, con mayúscula, en favor a los lectores. (Foto Julio MARTÍNEZ.)

## VICENTE ZABALA, NUEVO CRITICO TAURINO DE «ABC»

Por motivos de salud ha cesado en las tareas de crítico taurino de «ABC» Antonio Díaz-Cañabate, y para sustituirle en esa crítica se ha incorporado a la Redacción del diario matutino madrileño Vicente Zabala.

Nos congratulamos del nuevo nombramiento, ya que Vicente Zabala es periodista formado en la Redacción de EL RUEDO, a cuya plantilla perteneció varios años hasta pasar luego a ejercer la crítica taurina en el periódico «El Alcázar», y más tarde, en «Nuevo Diario».

Le deseamos nuevos y continuados éxitos en el diario «A B C».



## HOMENAJE DE LA PEÑA «SERGIO DIAZ»

### Raúl Aranda recibió el trofeo de «Triunfador de San Isidro 1972»

El pasado sábado, a los postres de una cena-homenaje, el diestro Raúl Aranda recibió el trofeo de triunfador de la Feria de San Isidro madrileña, que anualmente otorga la Peña «Sergio Díaz», de Madrid.

Reciba nuestra más cordial enhorabuena.



## CAMINO Y CAVAZOS, TROFEOS DE LA FERIA DE MURCIA

El trofeo, a la mejor faena, del diario «Línea», ha sido adjudicado a Paco Camino por su labor realizada con la muleta en la Feria de 1972. Formaban parte del Jurado destacados directivos del Club Taurino. El de la Peña Taurina Carmelitana, al mejor quite, fue adjudicado a Eloy Cavazos.



## PEPÍN PEÑA, OPTIMISTA ANTE 1973

«Aspiro a tomar la alternativa cuando esté totalmente cuajado como novillero»

Pepín Peña nació en Salamanca el 27 de octubre de 1950. El «gusanillo» de la afición torera comenzó a morderle cuando apenas tenía siete años de edad. Culpables fueron su abuelo José Vicente y su tío Paco Peña, éste tratante de ganado a comisión. Ellos fueron quienes a la edad citada colocaron a Pepín delante de una becerra, en la finca de Alipio Pérez Tabernero. Con la afición bailándole en todas sus mentes, en 1965 la familia se trasladó a Madrid, y a los diecisiete años recién cumplidos mató el primer novillo en Navas de San Antonio, un pueblecito de la provincia de Segovia. Cortó las dos orejas y el rabo y ya todo seguido hasta sumar un total de ochenta festejos sin picadores. Con ellos debutó este mismo año, en El Tiemblo (Ávila), ya de la mano de su flamante apoderado, don Julio Zaralejo. Actuó con José Julio Granada y El Teruel. Fue esto el 13 de junio y el muchacho anduvo muy suelto y bastante bien.

—¿Cuántas corridas, Pepín, desde entonces?

—Catorce en total.

—¿La que recuerdas con más alegría?

—La que más eco tuvo, la de mi presentación en Madrid, en las Ventas, el 15 de octubre. Actué con Miguel Candela y Luis Martín del Burgo. Corté una oreja.

—¿Cómo ves el futuro?

—Muy claro. Ahora mismo venimos de hablar con el secretario de Balañá para comprometer unas actuaciones en sus plazas. Haré el paseillo en Madrid en marzo, posiblemente en la festividad de San José... Puede decir que seré uno de los novilleros que más torce, siempre que las cosas discurran normalmente.

—Defínete.

—Soy de los que gustan practicar el torero clásico. Aparte de eso, me consisten en un torero bullidor. Manejo bien el capote, las banderillas y la muleta.

—¿Pero lo mejor?

—La muleta y el estoque. Lo mejor es que sé llegar fácil a la gente.

—¿Defectos?

—Posiblemente que no me deje influir por nadie cuando estoy toreando; no admito consejos desde el callejón.

—¿Y no puede ser eso, más que un defecto, una virtud?

—A lo mejor. No lo sé.

—¿Alternativa a la vista?

—De momento no hemos pensado en ella. Aspiro a dar el paso al frente cuando esté totalmente cuajado como novillero, cuando mi nombre sea lo suficientemente conocido en todo el ámbito nacional.

—Paso firme y seguro.



## GABRIEL DE LA CASA, LESIONADO

Reaparecerá en la feria de Manizales (Colombia)

Días pasados, en la finca de doña Amelia Pérez Tabernero, cuando se entregaba a las faenas de «tienta», sufrió el pisotón de una becerra el diestro Gabriel de la Casa, fracturándole el hueso escafoide.

Gabriel de la Casa ha tenido que ser escayolado y suspender de momento los entrenamientos a que se había sometido con vistas a su viaje a América, donde deberá cumplir varios contratos.

Es muy probable que, recuperado del percance, reaparezca el próximo enero, en la Feria de Manizales (Colombia).

## Organizadas por la Unión de Peñas Taurinas de Vizcaya

### CONFERENCIAS TAURINAS EN BILBAO

La Unión de Peñas Taurinas de Vizcaya (Federación Regional Bilbaína) celebrará los días 14, 15 y 16 de diciembre el II Ciclo de Conferencias Taurinas, con arreglo al siguiente programa:

Jueves día 14.—Don Emiliano Uruñuela. «Litra», crítico taurino de Radio Bilbao, disertará sobre el tema «Alas taurinas» (evolución de la Fiesta desde 1906, en ocho temas variados).

Viernes día 15.—Don Juan Manuel Perujo, crítico taurino de Radio Nacional de España en Bilbao, versará sobre el tema «La crítica taurina».

Sábado día 16.—Don Julián Echevarría «Camarón» hablará sobre el tema «De re taurina».

Las conferencias se celebrarán a las ocho de la noche, los días citados, en la Biblioteca Municipal de Bilbao (calle de Bidebarrieta).



## FERMIN BOHORQUEZ, A MEJICO

Deberá cumplir una decena de contratos en el país azteca

La semana pasada partió desde el aeropuerto de Barajas con dirección a Méjico el caballero rejoneador Fermín Bohórquez, que deberá cumplir en aquel país una decena de contratos para distintas plazas aztecas.

El caballero jerezano permanecerá en Méjico hasta mediados del mes de enero. Le acompaña en el viaje su distinguida esposa.

En la fotografía, el matrimonio en el momento de visar los correspondientes pasaportes.

(Foto TRULLO.)



Con asistencia de toreros y artistas

## BAUTIZO DE IBAN HERRERO LLANOS

En la iglesia de San Andrés de la capital de España se celebró días pasados el bautizo de Iban Herrero Llanos, hijo de Miguel y Africa, ambos artistas. El neófito lucía como faldón de acristianar un precioso capotillo de paseo.

Asistieron al acto varias figuras de las artes y la torería, entre las que se encontraban Joaquín Bernadó, María Albaicín; Victoriano «Valencia», que actuó de padrino en la ceremonia; María Rosa, María Lasso, Paloma, Oscar Cruz, Mariano Tudela, etc. etc.

Tras el bautizo de Iban, la madre, Africa Llanos, inauguró una Exposición de pinturas bajo el título de «Flores bautismales», siendo gentilmente obsequiados los numerosos invitados.

En la fotografía, un grupo de invitados durante la ceremonia.

## HA MUERTO «CLARIDADES»

El pasado 24 de noviembre falleció en Bilbao el prestigioso crítico taurino Antonio Saiz Navas «Claridades» a consecuencia de una embolia pulmonar.

Claridades había nacido en Burgos en 1901, iniciándose muy joven en el periodismo taurino. Colaboró en diversos periódicos y revistas y fue director y fundador de la revista «Clarín Taurino» y crítico taurino de Radio Popular de Bilbao. Era jefe de Administración de Correos, jubilado, con categoría de jefe de Administración Civil.

Reciban sus familiares, en especial su hijo Alfonso Carlos, nuestro más sentido pésame, a la vez que rogamos a los lectores una oración por el eterno descanso de su alma.



## DOCTOR LEAL CASTAÑO: FESTIVAL PARA UN MONUMENTO

Se va a celebrar en la plaza de Sevilla un festival para recaudar fondos con destino a un monumento que se quiere erigir en la capital hispalense al doctor Leal Castaños.

Se ha fijado como probable fecha de celebración la del 24 de diciembre, aunque es muy posible que se retrase.

Han iniciado las gestiones para el festival los ex matadores de toros Juan Posada y Carriles.

## NOTICIAS DE INVIERNO

En Salamanca

### HOMENAJE A JULIO ROBLES



En Salamanca, en el restaurante Feudal, tuvo lugar el acto de una cena-homenaje al joven matador de toros Julio Robles, con asistencia de más de doscientos comensales admiradores del diestro. En la mesa presidencial se situaron, entre otros, el Gobernador Civil de la provincia y señora, Gobernador Militar y señora, jefe del Sector Aéreo y señora, delegado de Información y Turismo y señora, etcétera.

Ofreció el homenaje, en nombre del Alcalde de la ciudad, el concejal don Ignacio Heras y, seguidamente, el Gobernador Civil, señor González Medina, entregó al homenajeado una placa de plata como testimonio del homenaje ofrecido.

Finalmente, Julio Robles dio las gracias a todos por la atención que se le dispensaba.

En la fotografía, entrega de la citada placa.

(Foto PLAZA)

### Entrevista con el mozo de espadas de Manolo González «El Romano»

—Guillermo, ¿desde cuándo conoces a Manolo?

—Desde que era un niño.

—¿Es verdad que imita a El Corcobés?

—No, señor; él no imita a nadie. El, desde niño, tiene su estilo propio y es el torero más valiente que ha visto la historia, el que mejor mata los toros y el que más trofeos conquista.

—¿A dónde marchará El Romano cuando salga del sanatorio?

—Primero a Chipiona, que es nuestro pueblo, para recuperarse con el yodo de aquella playa y los vientos de aquella costa, y después a un cortijo, que es donde tiene que estar un torero valiente: del cortijo a la plaza y de la plaza al cortijo.

—¿Tiene algunas corridas o festivales a la vista?

—Sí, tiene dos novilladas para Canarias en el mes de enero y la Empresa de Vista Alegre, y cinco novilladas para Alicante y Vista Alegre en marzo. En cuanto a festivales, él quisiera torear todos los de España a beneficio de los necesitados y su mayor deseo es actuar en un festival en favor del Sanatorio de Toreros, que bien lo merece y tan bien se ha portado con él desde la operación, después de su cogida en Vista Alegre, hasta su estancia final en el Sanatorio, donde ya está sano y salvo. Por favor, hagan este festival benéfico en la plaza que sea. Gracias.—Guillermo-R.

## MANOLO GONZALEZ

### «El Romano» es visitado por Rocío Jurado, en el Sanatorio de Toreros



Quince días después de la grave cogida que sufrió en Vista Alegre el pasado día 19 de noviembre, El Romano sonríe por primera vez junto a su paisana Rocío Jurado, que le visitó en el Sanatorio de Toreros, donde nuestros cámaras tomaron esta foto, en la cual se muestra la buena amistad entre el torero y la actriz.

No nos fue posible hacer antes una foto para nuestros lectores, ya que, debido a la gravedad del diestro de Chipiona, era totalmente prohibida la entrada en su habitación; pero, gracias a Dios, esta gravedad ha pasado y cuando las visitas le han sido permitidas a Manolo, nos hemos encontrado allí a Rocío Jurado, que también le faltó tiempo para ir a ver a su paisano.

En la presente gráfica aparecen juntos sonriendo alegremente, pues la gravedad del diestro ha pasado y vuelve en él esa sonrisa que siempre lleva en su cara y esa mirada ingeniosa, como si nada hubiese ocurrido y tuviese que vestirse el traje para torear que, según nos ha dicho, es lo que está deseando, ya que en la cama no aguanta más tiempo.

## EN EL SANATORIO DE TOREROS

### MISA EN SUFRAGIO DE LOS DIESTROS FALLECIDOS



El jueves pasado, con motivo del aniversario de la muerte de Ricardo Torres «Bombita», fundador de la entidad, se celebró en la capilla del Sanatorio de Toreros una misa en sufragio de su alma y de los demás asociados fallecidos, oficiando el capellán del Sanatorio, don Pablo Martín.

Al acto asistieron el presidente, don Marcial Lalanda; la Junta Directiva en pleno, toreros retirados y en activo, aficionados y críticos. También se encontraban presentes el vicepresidente de la Diputación de Madrid, don Leopoldo Matos; el presidente de la Federación Nacional Taurina, don Gregorio Marañón Moya; el empresario don Manuel Martínez «Chopera», y los cuadros clínicos de las plazas de Madrid y del Sanatorio de Toreros.

Al finalizar el acto se entregaron las placas a diversos diestros que tuvieron la atención de actuar desinteresadamente en las corridas benéficas que anualmente organiza el Montepío.



Antonio Gutiérrez, banderillero, convalece de un percance sufrido el pasado 1 de agosto en Venta del Moro (Valencia)



Este es el novillero Alejandro Aguilar, que resultó cogido el 2 de julio en Valencia



El novillero Manuel González «El Romano» se recupera de la tremenda cornada que sufrió recientemente en Vista Alegre

### MEDIA DOCENA DE HOMBRES CONVALECEN EN EL SANATORIO DE TOREROS

Nos hemos dado una vuelta por el Sanatorio de Toreros, ahora que las voces de los tendidos están apagadas y los fríos hacen recapacitar a muchos sobre actividades casi todavía calientes. Conviene, de vez en cuando, visitar el Sanatorio si queremos comprender el toreo. Igual que si queremos comprenderlo tenemos que ver y vivir alguna vez los tentaderos, a ser posible con asiduidad.

Viendo a los toreros en la cama se comprenden unas cosas, se rectifican otras y se ratifica uno en otras más. El silencio del Sanatorio y el dramatismo de las enfermeras es, en suma, un definitivo y auténtico escaparate de la Fiesta. Es el escaparate del dolor. Pero la Fiesta tiene otros muchos momentos, afortunadamente, maravillosos.



El matador Rafael Palacios, que el pasado 15 de septiembre fue cornado en Navalmoral de la Mata (Cáceres)



Para ponerse en forma, como si fuera un futbolista de moda, el subalterno Luis Navarro se ha operado de meniscos



Otro novillero se reponen. Es Pepe Luis Alvarez. Le quedó una secuela de un percance en Vista Alegre (Reportaje gráfico de Santos TRULLO.)

# LOS TOREROS DEL BRONCE



## DE LAS INCREIBLES AVENTURAS AMERICANAS DEL SEÑOR MANUEL DOMINGUEZ A LA MUERTE EN LAS BARRICADAS LIBERALES DE JOSE MUÑOZ «PUCHETA»

Dos toreros de signo opuesto: El payaso Manuel Díaz «Lavi» y el trágico Juan Lucas Blanco

Por Eduardo DE GUZMAN



Entre los toreros del bronce que florecen en la primera mitad del siglo XIX y que, inflamando la ya de por sí calenturienta imaginación de los muchos artistas —poetas, novelistas, dramaturgos, músicos y pintores— que nos visitan en esa época dan origen a la pandereta brillante y falsa de la españolada, hemos hablado en semanas anteriores del misterioso Africano, el bandelero Tragabuches, del guapo Lucas, de los marchosos Juan León y el Barbero y del señorito Pérez de Guzmán. Hoy queremos hacerlo, completando este capítulo de la historia taurina, de otros cuatro diestros que torear a mediados de la pasada centuria y la singularidad de cuyas vidas y avatares contribuye a dar mayores vuelos a la leyenda. Son, concretamente, el señor Manuel Domínguez, presunto autor de una de las «Tauromaquias» que podríamos considerar clásicas; el gitano Manuel Díaz «Lavi», Juan Lucas Blanco, el infortunado hijo de Manuel, obsesionado por la sombra del patíbulo en que murió su padre, y José Muñoz «Mucheta», héroe en 1854 de la barricada de la Puerta de Toledo y muerto dos años después en la defensa de la misma barricada.

### SERENIDAD Y SANGRE FRIA DE DESPERDICIOS

Manuel Domínguez, que toda su vida rechaza el mote de «Desperdicios» que le aplican en su primera mocedad en la Escuela de Tauromaquia de Sevilla, es, aparte de un torero serio, honrado y pundonoroso, que mantiene durante muchos años las esencias más puras de la concepción rondeña del toreo, un tipo extraordinario, cuya vida es una sucesión ininterrumpida de sorprendentes aventuras. Apenas ha cumplido los veinte años, ya tiene cuadrilla propia, con la que lidia toros en pueblos y ciudades de Andalucía y Extremadura. Un mal día de 1836 mata en riña a un individuo bravucón y pendenciero, hermano de una viuda joven y guapa, de la que Domínguez anda enamorado. Tiene que huir entonces, y lo hace como polizón en un barco que zarpa aquella misma noche de Sevilla con destino al Uruguay y en el que marchan algunos toreros contratados para actuar al otro lado del Atlántico, que son quienes le ocultan y protegen.

Se presenta con ellos en Montevideo —donde aún están permitidas las corridas de toros— y alcanza un éxito por su serenidad y valor ante los astados. Pero a los pocos meses sobreviene la invasión del Uruguay por tropas brasileñas y argentinas, mientras el país está enzarzado en una guerra civil. Desperdicios resuelve entonces abandonar los ruedos para lanzarse con todo ardor a la contienda. Durante los diecisiete años siguientes su historia es una sucesión encadenada de increíbles avatares. Jamás renuncia a ser torero, y lidia aquí y allá —Buenos Aires o Río de Janeiro; en cualquier puerto del Atlántico o en alguna aldea perdida en lo más remoto de las Pampas o el Chaco— reses criollas. Alternando con sus actividades profesionales, es un poco de todo: soldado de fortuna, capataz negro, cantinero en los puestos militares del interior, combatiente contra los indios y «pacificador», que acaba a tiros o machetazos con matones y bandidos.

Como soldado pelea con los uruguayos y contra los uruguayos; con Rosas y contra Rosas; defendiendo

# LOS TOREROS DEL BRONCE

a los indios contra las tropelías de los blancos o formando parte de las partidas que incendian sus tolderías. En todos los campos se hace respetar por su fortaleza y arrojo. Le hieren varias veces y salva muchas la vida de verdadero milagro. Al cabo de más de tres lustros de andanzas se cansa de América y retorna a España. En Sevilla ya nadie se acuerda del suceso que le forzó a escapar; como contrapartida, tampoco recuerda nadie que sea torero.

Solicita la ayuda de Cúchares, antiguo compañero suyo, y Cúchares se la niega, creyendo que a sus años —se acerca a los cuarenta— ya no sirve más que para actuar en capeas pueblerinas. El orgullo de Domínguez se subleva y habla duro al endiosado maestro sevillano. Quiere demostrar que vale tanto como el que más, y lo demuestra. Durante su larga ausencia el toreo ha cambiado merced a la transformadora labor de Montes y el Chiclanero. Sin embargo, aún cuenta un factor fundamental en los ruedos: el valor. Y de valor anda sobrado Desperdicios.

Su manera de torear, seria y sobria, desprovista de florituras, pero eficaz y dominadora, sorprende a los públicos. Recuerda en cierto modo a la de Pedro Romero, maestro suyo en la Escuela de Tauromaquia. Su indómita bravura basta para ganarle respetos y admiraciones, aunque no sea suficiente para alzarle al primer puesto. Es siempre un segundón, un honrado trabajador del toreo, que da cada tarde lo que tiene y no escatima su sangre.

Logra mantenerse en activo cerca

de veinte años. Tiene una entereza y un estolcismo que escalofría. Se cuentan de él episodios que le convierten en torero de leyenda. Entre ellos, la espantosa cogida que sufre el 1 de junio de 1857 en El Puerto de Santa Marfía. Al entrar a matar, el toro «Barrabás» le prende, le tira al suelo y le cornea furioso. El pitón izquierdo del morlaco hiere al torero en la cara, vaciándole el ojo derecho. Ocurre entonces algo impresionante. Domínguez se incorpora sangrante cuando sus compañeros apartan a la res; acaba de desprenderse el ojo y, apoyado contra la barrera, aguarda que el astado, entablado en la puerta misma de la enfermería, pueda ser quitado de allí. Transcurren nada menos que siete interminables minutos antes de que Manuel llegue por su propio pie, y sin proferir una sola queja, hasta la mesa de operaciones, llevando el ojo derecho en la mano.

La herida parece poco menos que mortal, pero Domínguez se restablece, y tres meses después reaparece en Sevilla con el mismo valor. Así continúa hasta su retirada. Es posible que el hombre de mayor serenidad y sangre fría que pisa los ruedos. Fuera de ellos patentiza también su decisión y entereza. En una ocasión, dos matones se abalanzan sobre él cuando penetra en un colmado, acompañado de Manuel Trigo, con ánimo de matarle y las navajas en las manos. Cogido por sorpresa, a Desperdicios no le queda otra solución que zafarse de los primeros navajazos con un ágil quiebro y derribar de un manotazo el

candil que alumbra la taberna, dejando la estancia a oscuras. Luego saca la faca, a su vez, y corre en persecución de los dos individuos, que en la oscuridad han matado al pobre Trigo —matador de toros también—, contra el que nada tienen.

En otra, en la misma Sevilla, un espectador que ocupa una barrera se pasa la corrida metiéndose con Domínguez. «Aluego hablaremos, caballero», dice el torero. Unas horas más tarde lo encuentra en un colmado en unión de varios amigos. El individuo, queriendo desarmarle, le ofrece una copa; Manuel la bebe despacio e invita al otro a salir al pasillo. Dos minutos después se oye un estrépito: el torero ha tirado por la ventana a su adversario. Vuelve calmoso al reservado, donde aguardan sus amigos y explica:

—No es na, señores. Que ese amigo ha ido a decir al tabernero que trajese más vino, y pa llegar más pronto, le he ayudado yo a saltar de la galería al patio.

## PINTORESQUISMO DEL LAVI Y TRAGEDIA DE JUAN LUCAS

Toreros de españolada romántica son también otros dos diestros que ningún parecido tienen entre sí, ni menos aún con Manuel Domínguez, con quien muchas veces alternan en los ruedos. Si el primero es un gitano pintoresco que tiene bastante de payaso, el segundo es un hombre de sino desgraciado, sobre el que pesan culpas que no ha cometido, pero que le arrastran al abismo.

Manuel Díaz «Lavi» es un tipo atrabiliario y gracioso, que logra enorme popularidad en su época, más que por su labor ante los astados, por sus espantadas, sus brindis,

su gracejo y sus supersticiones. Nacido en Cádiz en 1811 ó 1812, perteneciente a la raza calé y sin llegar a saber leer por no frecuentar ninguna escuela, Manuel Díaz es torero, acaso porque lo es ya un hermano mayor llamado Gaspar. En su compañía va unos años como banderillero y sobresaliente, hasta que se cree en condiciones de formar cuadrilla propia. El 17 de abril de 1843, Juan Pastor «El Barbero», le da la alternativa en la plaza de Madrid. Toreaba bastante en los quince años siguientes, hasta que fallece en Lima, donde ha ido a torear, el 9 de diciembre de 1858.

Lavi es un torero terriblemente desigual; unas veces se acerca con valor suicida a los astados y otras huye de su propia sombra, dejándose vivos a sus enemigos. En cualquier caso, la fama de que goza no la debe a sus virtudes taurinas. Siente un terror pánico por los toros negros —que entonces, afortunadamente para él, no lo son casi todos como ahora—, y si le toca enfrentarse con uno, el miedo le hace salir arrojado indefectiblemente. Cuando se le pasa el susto dice a sus compañeros:

—En cuando diqué que iba de luto m'asperaba lo sucedió y gracias que no ma dao una corná; pero ya la daré otro prebisterianos de esos endemoniaos.

Mientras torea habla a voces con los toros y sus frases provocan la hilaridad en los tendidos. Abundan las anécdotas más o menos divertidas de este torero calé. Quizá la más conocida de todas sea cuando, tras arrancar la divisa a un toro, sube al palco regio y se la ofrece a Isabel II, que presencia la corrida,



Manuel Domínguez «Desperdicios»



Manuel Díaz «Lavi»

...rodillándose ante ella diciendo:  
—Es la primera vez que Vuestra  
Majestad tiene la honra de recibir  
de mí este regalo.  
Frente al payaso podemos poner  
al hombre marcado por la traegdia;  
en violento contraste con las gracias  
del Lavi, la vida amarga y desolada  
de Juan Lucas Blanco, hijo del ma-  
tador de los mismos apellidos, ajus-  
ticiado en Madrid en 1837. Nacido en  
Sevilla en 1821, Juan quiere ser to-  
rero y su padre se opone resuelta-  
mente, obligándole a estudiar. Cuan-  
do «El guapo Lucas» acaba en el pa-  
tíbulo, Juan rehuye la compañía de  
profesores y compañeros de estu-  
dios, cayendo en una profunda de-  
presión que amenaza terminar con  
su vida.

Acuden en su ayuda algunos tore-  
ros amigos del padre y logran ha-  
cerle reaccionar. Al morir a poco su  
madre, Juan Yust se lo lleva a su  
propia casa y lo incorpora a su cua-  
drilla, tras independizarse de Juan  
León. No quiere, sin embargo, que  
le acompañe a Madrid, temiendo los  
recuerdos que la ciudad puede des-  
partar en su ánimo. Pero cuando lo  
hace en 1842, el público ovaciona a  
Juan, no sólo por su prestancia ju-  
venil y su maestría en el capote y  
las banderillas, sino acordándose del  
autor de sus días, agarrotado sólo  
cinco años antes.

Esta temporada de 1842, que es la  
de mayores triunfos de Juan Yust, es  
también la de su muerte. Juan Lu-  
cas Blanco se cree obligado a seguir  
al frente de la cuadrilla de su maes-  
tro. En 1843 torea con ella y alcan-  
za resonantes triunfos. Se casa con  
la viuda de Yust y actúa dos tempo-  
radas más en Andalucía. Tiene un es-  
tilo fino, templado, quedándose muy  
quieto en los lances, que alborota y  
entusiasma a la afición sevillana. Pe-  
ro, conforme le advierte Juan León,  
su toreo sólo puede practicarse con  
toros boyantes y es muy peligroso  
intentarlo siquiera con ganado castel-  
lano o navarro. Sin hacerle caso,  
Juan Lucas viene a Madrid en 1846  
y confirma su alternativa el 13 de  
abril, toreando con El Chiclanero y  
Lavi. En la tercera corrida de la  
temporada sufre un cornalón en el  
vientre que pone en grave riesgo su  
vida.

Tiene al año siguiente en Madrid  
otro percance parecido y ya no lo-  
gra sobreponerse a la adversidad.  
Aunque continúa toreando hasta  
1864 su actuación en los ruedos es  
una sucesión ininterumpida de fra-  
casos y su vida una angustiosa pesa-  
dilla. Busca remedio a sus reveses y  
alívio de sus penas en el alcohol y  
hay tardes que sale a torear comple-  
tamente borrado, provocando la in-  
dignación de las gentes. Su razón se  
debilita y en sus delirios cree a ve-  
ces encontrarse al pie del patíbulo.

Deja de torear por completo y los  
aficionados le olvidan. Al final, ya  
en 1867, los periódicos dan cuenta  
en una breve noticia de que Juan Lu-  
cas Blanco ha muerto en un hospital,  
«reducido en los últimos tiempos a  
la más espantosa miseria».

**TRIUNFO Y MUERTE EN LA MISMA CALLE**

Con las armas en la mano como  
Rafael Pérez de Guzmán, peor en  
circunstancias muy distintas, tam-  
bién muere peleando otro torero de  
romance y leyenda. No se trata aho-  
ra de un noble, sino de un individuo  
ajudado del pueblo, que junto al pue-  
blo lucha y con el pueblo muere.

José Muñoz Pucheta nace en Madrid  
en 1817. De familia humilde tiene  
que ganarse la vida desde niño.  
Quiere librarse de estrecheces y mi-  
serias con los toros, pero tropieza  
en su camino con toda clase de obs-  
táculos y dificultades.

Sin amigos, conocidos ni protec-  
tores poderosos, frecuenta para  
adiestrarse las capeas. Durante lar-  
gos años pasa los veranos yendo de  
un lado para otro en las provincias  
cercanas a la capital, interviniendo  
en centenares de festejos en lo que  
si recibe algunas cornadas no cose-  
cha ni fama ni provecho. Para sos-  
tener a sus familias y no morir de  
hambre ha de trabajar en los más  
variados oficios. Es un hombre se-  
rio, decidido y valiente que goza de  
extraordinaria popularidad en la pla-  
za de la Cebada y sus alrededores,  
barrio en que siempre reside.

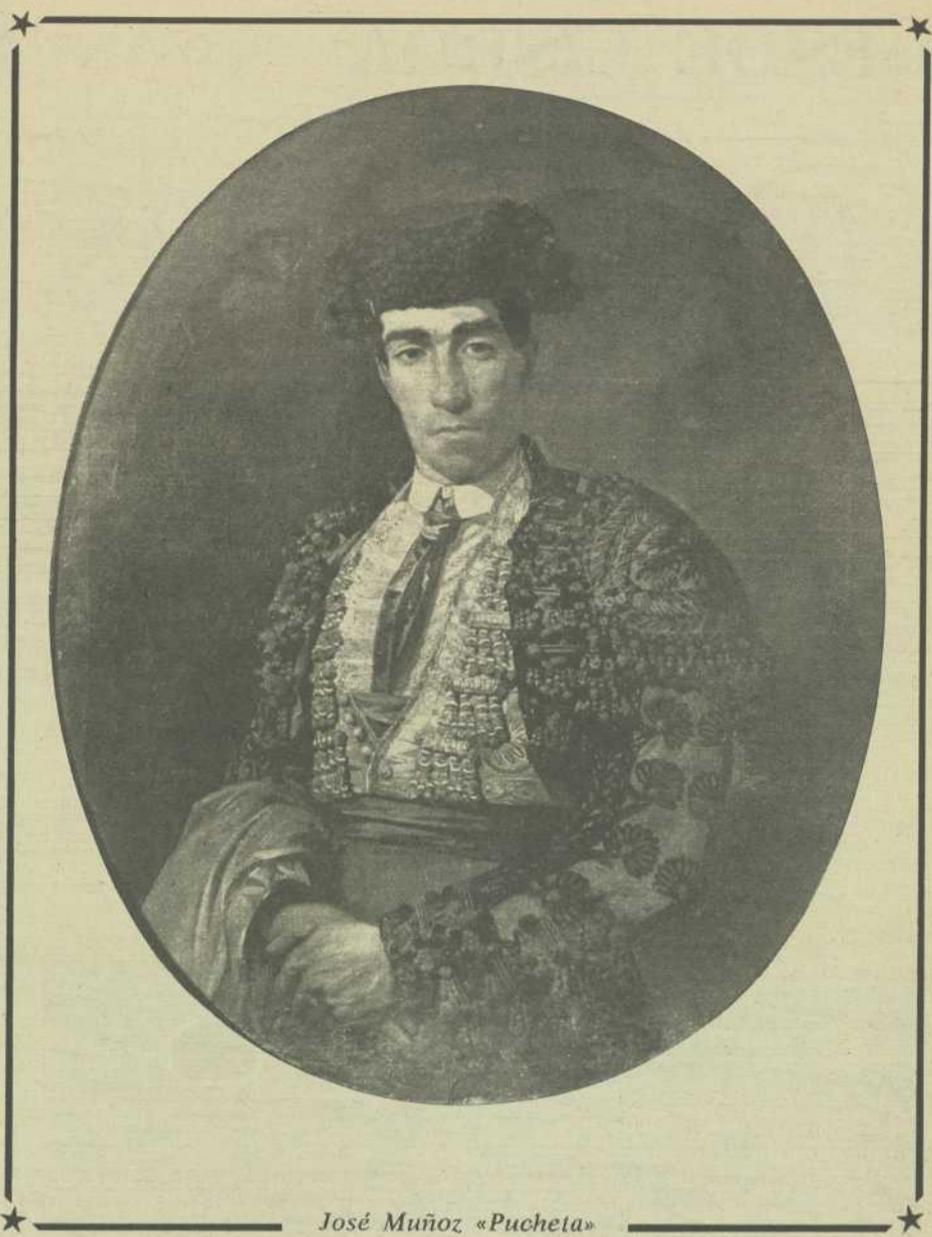
En 1845 cree ver realizado su sueño  
dorado al torear como novillero en  
la plaza de Madrid. Aunque se arri-  
ma a los toros, su toreo burdo, so-  
brado de arrojo, pero carente de fi-  
nura, no le depara el éxito ambi-  
cionado. En años sucesivos no pro-  
gresa mucho en su profesión. Tropie-  
za, aparte de sus limitaciones ar-  
tísticas, con un poderoso inconve-  
niente. Pucheta es progresista, co-  
mo lo es la mayoría de su barrio, y  
en España gobiernan y mandan los  
moderados. En las algaradas políti-  
cas de 1848 y 1853 se ve en serios  
apuros. La Policía de Narváez, que  
dirige un tipo sinuoso y siniestro lla-  
mado Francisco Chico, le considera  
jefe de los agitadores populares de  
la barriada y le persigue con encar-  
nizamiento.

En 1854, cuando un levantamiento  
popular permite triunfar al general  
O'Donnell —a punto ya de fracasar  
en su pronunciamiento de Vicálva-  
ro— se lucha con encarnizamiento  
en las calles de Madrid. En la de  
Toledo se combate durante tres días  
con extraordinaria violencia y es  
José Muñoz "Pucheta", nombrado je-  
fe por la Junta de la Barriada, quien  
organiza y dirige la lucha, escopeta  
en mano, alentando a los suyos con  
su valentía y arrojo.

Cuando la resistencia de los mo-  
derados comienza a ceder, una mul-  
titud se lanza en busca de Francis-  
co Chico, el odiado jefe de la Poli-  
cía secreta. Consiguen dar con él, es-  
condido en una casa de la plaza de  
los Mostenses. Pese a que está tan  
gravemente enfermo que no puede  
levantarse de la cama, se lo llevan  
con cama y todo, paseándole por va-  
rias calles hasta la plaza de la Ceba-  
da, donde le fusilan. (Cualquiera  
que sea la catadura moral de Chico  
—contra el que se lanzan acusacio-  
nes de abusos y tropelías sin lími-  
tes— demuestra en el momento de  
la muerte una impresionante ente-  
reza. Mientras le conducen por las  
calles va dándose aire con un aba-  
nico y contestando con sonrisas des-  
deñosa a los gritos de hostilidad  
de la multitud.)

Vuelta la normalidad tras el esta-  
llido revolucionario, José Muñoz  
reanuda su profesión. Toma la alter-  
nativa en la plaza de Madrid de ma-  
nos del Morenillo y actúa pos pos-  
terioridad en numerosas ciudades es-  
pañolas, tanto este año de 1854 como  
los siguientes de 1855 y 1856. Sigue  
siendo poco habilidoso y lucido,  
aunque compensa sus defectos a  
fuerza de valor. No obstante, su ca-  
rrera como matador de toros dura  
poco; tan poco como su vida.

Al romperse en 1856 la coalición



José Muñoz «Pucheta»

de Espartero y O'Donnell, pretende  
este último desarmar a la milicia  
nacional. El intento provoca un al-  
zamiento general de los barrios ma-  
drileños. Durante varios días se li-  
bra en las calles sangrientas batallas  
en las que poco a poco van siendo  
aplastados milicianos y progresistas.  
La última barricada popular en ser  
tomada es la que, cerca de la Puer-  
ta de Toledo, defiende José Muñoz.

Una y otra vez rechazan sus defen-  
sores las cargas de un escuadrón de  
caballería. Por último, el 16 de ju-  
lio, huídos o muertos sus compañe-  
ros, Pucheta se queda solo. Herido,  
falto de municiones y rodeado de  
enemigos, tiene que entregarse. Los  
soldados se disponen a conducirlo a

prisión cuando un grupo de enemi-  
gos políticos, paisanos todos ellos,  
se abalanzan sobre el preso y le co-  
sen materialmente a balazos y puña-  
ladas.  
Su cadáver queda abandonado en  
mitad de la misma calle que presen-  
ció su triunfo dos años antes. José  
Muñoz, lidiador de muy segunda fi-  
la y agitador popular muerto en el  
curso de una de las muchas contien-  
das políticas que sufre nuestro país  
en el siglo XIX, es una figura más  
para la españolada, tan grata a los  
folletinistas franceses de la pasada  
centuria.

Eduardo DE GUZMAN



Los hermanos Juan y Manuel Lucas Blanco

DESDE LISBOA

# LOS NUMEROS DE LA TEMPORADA PORTUGUESA

Por Saraiva LIMA



Plaza de toros de Campo Pequeno (Lisboa)

LISBOA, 4.—Fue de puro trámite la temporada taurina del 72 en mi Patria, aunque haya sido publicado un Reglamento del Espectáculo —el primero así llamado— en Portugal.

Nadie —y mucho menos cualquier aficionado— lo notó.

Apenas una alteración de las costumbres: el primer rejón ya no es llevado a través del redondel a los caballistas por el matador, sino por uno de sus banderilleros.



José Falcón



José Samuel «Lupi»

En el resto, el nuevo Reglamento se quedó en la más oscura oscuridad...

El aumento de turistas —siempre deseosos de ver una corrida de toros a la portuguesa, es decir, sólo con rejoneadores y forcados— no tuvo cualquier influencia en el número de festejos, que fue un poco inferior a los del año anterior: 186 en el setenta y dos, para 192 en 1971.

Según datos que el Sindicato de Toreros tuvo la amabilidad de darme, los espectáculos se dividen en varias categorías. Reccojo sólo las fundamentales.

En 1972 hubo:

Sólo con caballistas .....	46
Sólo con matadores .....	3
Sólo con novilleros .....	3
Con caballistas, matadores o novilleros .....	57
Festivales .....	25
Otros festejos .....	52
<b>TOTAL .....</b>	<b>186</b>

En 1971 habían sido:

Sólo con caballistas .....	48
Sólo con matadores .....	5
Sólo con novilleros .....	3
Con caballistas, matadores o novilleros .....	67
Festivales .....	18
Otros festejos .....	51
<b>TOTAL .....</b>	<b>192</b>

Se ve que la llamada corrida mixta —es decir, con rejoneo en cuatro toros y matadores o novilleros en los otros cuatro— sigue siendo el cartel que registra mayor número de funciones.

Y luego vienen las corridas a la portuguesa, sólo con caballistas y de presupuesto más inferior ya que los artistas tolean casi todos por afición y el ganado es más barato, como en España.

Hay que añadir que las corridas integrales, a la usanza de España, continúan siendo el anhelo de los buenos aficionados de Portugal.

Un «inquérito», organizado por un vespertino lisboeta, al que concurren todos los enemigos de las corridas de toros, concluyó por resolver que deben darse algunas corridas con la muerte del toro en el redondel en ciertas plazas de mayor abolengo taurino.

Con tal esperanza termina el año en Portugal.  
¿Qué pasará en 1973?

# «EL RUEDO»

PROXIMO NUMERO

# LOS TOROS EN 1972

**Entre otros interesantes reportajes:**

- **Momentos gráficos estelares de la temporada**
- **Panorama sobre las Ferias de España**
- **1972, vivido por sus protagonistas**
- **Los aficionados también opinan**
- **Las Peñas taurinas informan sobre su actividad**
- **Estadísticas completas de 1972: corridas de toros, novilladas, corridas de arte del rejoneo, alternativas, etc.**
- **Artículos, colaboraciones, reportajes, etc.**

**«EL RUEDO»: EXTRAORDINARIO FIN DE TEMPORADA  
¡RESERVE YA SU EJEMPLAR!**

# El Ruedo

SEMANARIO  
GRAFICO  
DE LOS TOROS

## LE CONVIENE SER SUSCRIPTOR...

PRECIOS PARA ESPAÑA

Plazo	Correo ordinario		Correo aéreo		
	España y Andorra		España	Africa Occidental Española	Guinea
Trimestre	130,— pts.		150,—	150,—	497,50
Semestre	260,— pts.		300,—	300,—	995,—
Año	520,— pts.		600,—	600,—	1.990,—

PRECIOS PARA EL EXTRANJERO

CORREO AEREO

País de destino	Semestre	Año
AFRICA, AZORES y todo AMERICA (menos Estados Unidos y sus dependencias y Puerto Rico) ...	950,—	1.900,—
EE. UU. y sus dependencias y PUERTO RICO ...	1.040,—	2.080,—
ASIA y OCEANIA ...	1.510,—	3.020,—
GIBRALTAR y PORTUGAL ...	340,—	680,—
EUROPA, ARGELIA y TUNEZ ...	500,—	1.000,—

CORREO ORDINARIO

GIBRALTAR, PORTUGAL, FILIPINAS y AMERICA (menos EE. UU. y sus dependencias y Puerto Rico) ...	263,—	526,—
EE. UU. y sus dependencias y PUERTO RICO ...	350,—	700,—
OTROS PAISES ...	300,—	600,—

D. ....

Dirección (calle o plaza): ..... N.º .....

Localidad: ..... Provincia: .....

Nación: .....

Se suscribe al semanario EL RUEDO por .....  un trimestre.  un semestre.  un año.

Enviando su importe por...  Giro postal.  Transferencia al Banco.  Cheque.

..... de ..... de 197.....

EL SUSCRIPTOR:



José Manuel Landete, Rejoneador. Madrileño. Joven. En el mejor momento artístico. Optimista siempre. Simpático a carta cabal. Con personalidad propia. Inteligente. Sincero. Comenzamos el diálogo:

—Pues la verdad es que, sí; que la temporada 1972 me ha dejado satisfecho, diría que contento, tanto artística, como económicamente, pese a no haber toreado muchas corridas.

—¿Cuál sería el número ideal?

—Forzando mucho la marcha, no me agradaría pasar de las cuarenta corridas y actuar en seis o siete festivales. Es que, amigo, lo que de verdad me gusta a mí es la calidad, no la cantidad.

—Madrileño recio. ¿Por qué no actuaste en la Feria isidril?

—La verdad es que no lo sé. Me duele, eso sí, no haberlo hecho. Estoy siempre dispuesto a torear donde me llaman, siempre que las condiciones sean sensatas. La empresa de mi pueblo creo que debería pensar en que puedo —y debo— realizar un dignísimo papel en el serial de San Isidro. Mis tres actuaciones madrileñas fueron siempre correctísimas y, sobre todo, la plaza registró un lleno impresionante, con cartel de «No hay billetes» en la corrida Goyesca. Bueno; es que no hay que olvidar que fui campeón de España montando y del Hipódromo de Madrid, donde, por cierto, cada vez acude más público. Este me tiene en gran estima y cada vez que se me anuncia en el rejoneo acude a la plaza.

—Cita tus mejores actuaciones en 1972.

—Ondara, Figueras y Madrideojos, por su Feria. En la primera plaza, por donde a lo largo del año pasan todas las figuras, actué tres tardes, dos de ellas consecutivas por razón de mi primer triunfo. He batido un récord: A los tres toros les corté las dos orejas y el rabo, saliendo a hombros. En la segunda plaza, también actué dos tardes consecutivas y en cuatro toros coseché el premio de ocho orejas.

—¿Cómo ves el momento actual del rejoneo?

—Ha mejorado en todos los aspectos. Atraviesa su mejor momento.

—¿Le sobra algo?

—Posiblemente. Creo que hay demasiados actores «camp». La madurez, al ser excepción, es digna de admiración. Pero la rutina puede perjudicar.

—¿Crees que el Reglamento del rejoneo ha quedado un tanto anticuado?

—Efectivamente; tú lo has dicho. Es un Reglamento fácil para nosotros. Precisamente, por practicarse en España, siendo al fin y al cabo toreo, debería de exigirse

### Con Juan Manuel LANDETE:

«EL REGLAMENTO DEL REJONEO HA QUEDADO ANTICUADO»

«CREO QUE EN ESTE ARTE HAY DEMASIADOS ACTORES «CAMP»»

«ME GUSTARIA TOREAR CALIDAD, NO CANTIDAD»

lida a muerte a su intérprete. Que la consuma. O, al menos, no deberían concederse trofeos a un rejoneador que no mató voluntariamente a su enemigo. Creo que al toro que se le deja vivo no deben de cortársele las orejas.

—De acuerdo. ¿Pero, y si el caballero no acierta con el rejón de muerte, por cualquiera de las circunstancias que concurren en el toreo a caballo?

—Debería la autoridad exigir al rejoneador que consuma el tiempo concedido por el Reglamento, matando a caballo o a pie, pero no ayudado en este menester por el sobresaliente. De esta forma se lograría que nuestra actuación estuviera más valorada en los tendidos, pues cualquier fallo daría lugar a los correspondientes avisos, igual que en las corridas de toros.

—¿Te atreverías, ya puestos a reglamentar de nuevo, a rejonear en puntas?

—¿Y por qué no? Estoy dispuesto ya, siempre que cualquier empresario lo solicite, o porque el público lo exija, que es el único que debe mandar en esto.

—¿No es cierto que las «puntas» quitarían de enmedio a un montón de caballos?

—Torear de esa forma no es cuestión de número de caballos. Es, sencillamente, calidad en el jinete y mucho corazón en éste.

—¿Serías, también, capaz de matar pie a tierra?

—¿Qué duda cabe, hombre! Cuando el torero está delante de la cara del toro nunca se acuerda ni repara tampoco en si los pitones están más o menos romos. Sólo le preocupa la manera de cómo embiste y, lógicamente, no dejarse coger.

—¿Por qué no vas este año a América, igual que el anterior?

—Tuve proposiciones, Joselillo de Colombia y su hermano, que habían seguido de cerca mis actuaciones, me propusieron contrato. Pero quedamos en llegar a un acuerdo para 1973.

—¿Razones?

—Dos primordiales. La primera, familiar. Debían de operar a una hermana mía y deseaba estar al lado de la familia. Soy muy familiar. La segunda, poder satisfacer a una Peña francesa, donde tengo buenos amigos, que siguen mis actuaciones todos los veranos: Estoy invitado a pasar en Grenoble las próximas Navidades. Marcharé a finales de año y estaré junto a ellos unos días tratando de emular la gesta de Paquito, el vencedor de Samporo.

—Feliz nieve. Y suerte cuando la temporada comience.

EL COLABORADOR MAS JOVEN DE «EL RUEDO»

# PABLO JATO, FUERA DE SERIE

TIENE OCHO AÑOS Y DIBUJA CON LA MISMA FACILIDAD QUE UN CONSUMADO MAESTRO

LA PROXIMA TEMPORADA COMENZARE A IR A LAS CORRIDAS DE TOROS Y OS TRAERE COSAS QUE YO VEA»



Aquí está Pablo Jato Velandia, de ocho años de edad, quien de vez en cuando, o de cuando en vez, se asomará a nuestras páginas, trayendo a ustedes el dibujo o el chiste repentizado, que con tanta maestría practica. Crió simpaticón y tal. Niño seguro con el lapicero en la mano. Un simpaticón, y ya está sobre el cuaderno el dibujo inocente, pero picaro. El trazo es seguro y la mente del

muchacho se descubre clara, no ausente de ingenio. Ha llegado a nuestra Redacción y, casi sin apenas saludar, se ha puesto a lo suyo, como si lo demás no fuera con él...

—A ver, a ver...

—Trae, que le falta la firma...

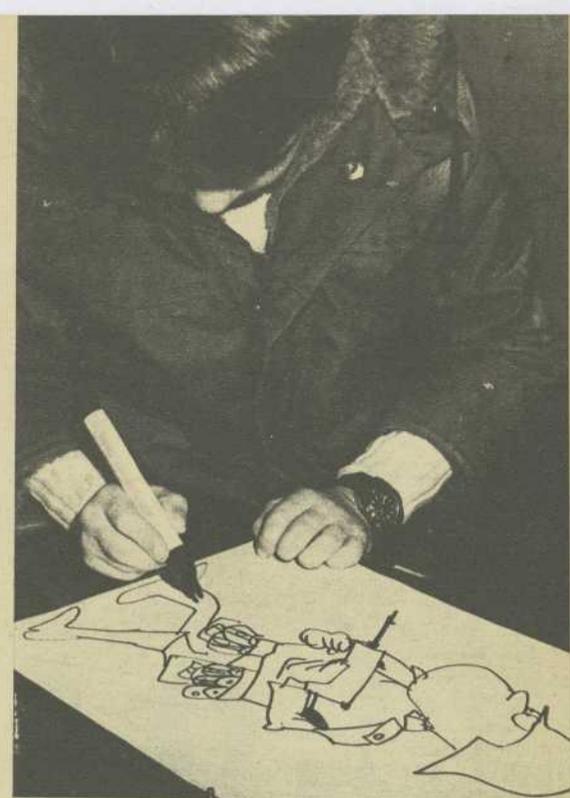
Antes firmaba Pablo a secas, pero, como muy bien dijo nuestro fraternal colega «7 Fechas», que fue el primero que lo descubrió, «pare-

ce que Picasso se molestó un poco, y nuestro Pablo no quiso dar un disgusto al viejo...»

—¿De quién has aprendido?

—De nadie. Es que desde chiquitín me dio por dibujar, y así sigo. Pero, no; no he aprendido de nadie. Me fijo en las cosas, y luego las dibujo y las pinto...

—¿Y eres así de aventajado en los estudios?



—Normal. Con los libros, los problemas o las cuentas, soy normal.

—Pero en dibujo, ¿eh?

—Sobresaliente.

Estudia en Aula Nueva tercero de Enseñanza General Básica. Es un estudiante, como él dice, normal. Pero quizá el más famoso del Aula, por esto de los dibujos, por ese repentizar el chiste inocente en gráfica graciosa, indudablemente fuera de serie si tenemos en cuenta su edad.

—Pinta un toro.

Y en un abrir y cerrar de ojos nos va entregando uno y otro, y otro...

—¿Pero tú vas a los toros, chaval?

—No; no he estado nunca en una plaza. Ni siquiera vacía la he visto.

—¿Dónde nace, pues, tu retentiva?

—«Se me queda» lo que veo en las revistas; «se me quedan» las fotografías y las cosas que oigo por ahí de toros.

Es un niño simpaticón, un adelantado del humor a los ocho años. De vez en cuando nos mira, hace una pausa...

—Tenga, otro...

De su amplio bloc van saliendo dibujos mimados por el rotulador que maneja la mano infantil, la acuarela más que decente, hecha de humor...

—Sí; la próxima temporada comenzaré a ir a las corridas de toros, y ya os traeré cosas que yo vea...

—A la primera te acompañaremos, Pablo. Invita EL RUEDO.

—Eso.

—¿Qué te gustaría ser de mayor?

—Pues... no lo sé. No lo he pensado. Lo que sí es seguro es que, sea lo que sea, continuaré dibujando.

—¿Serás periodista, acaso?

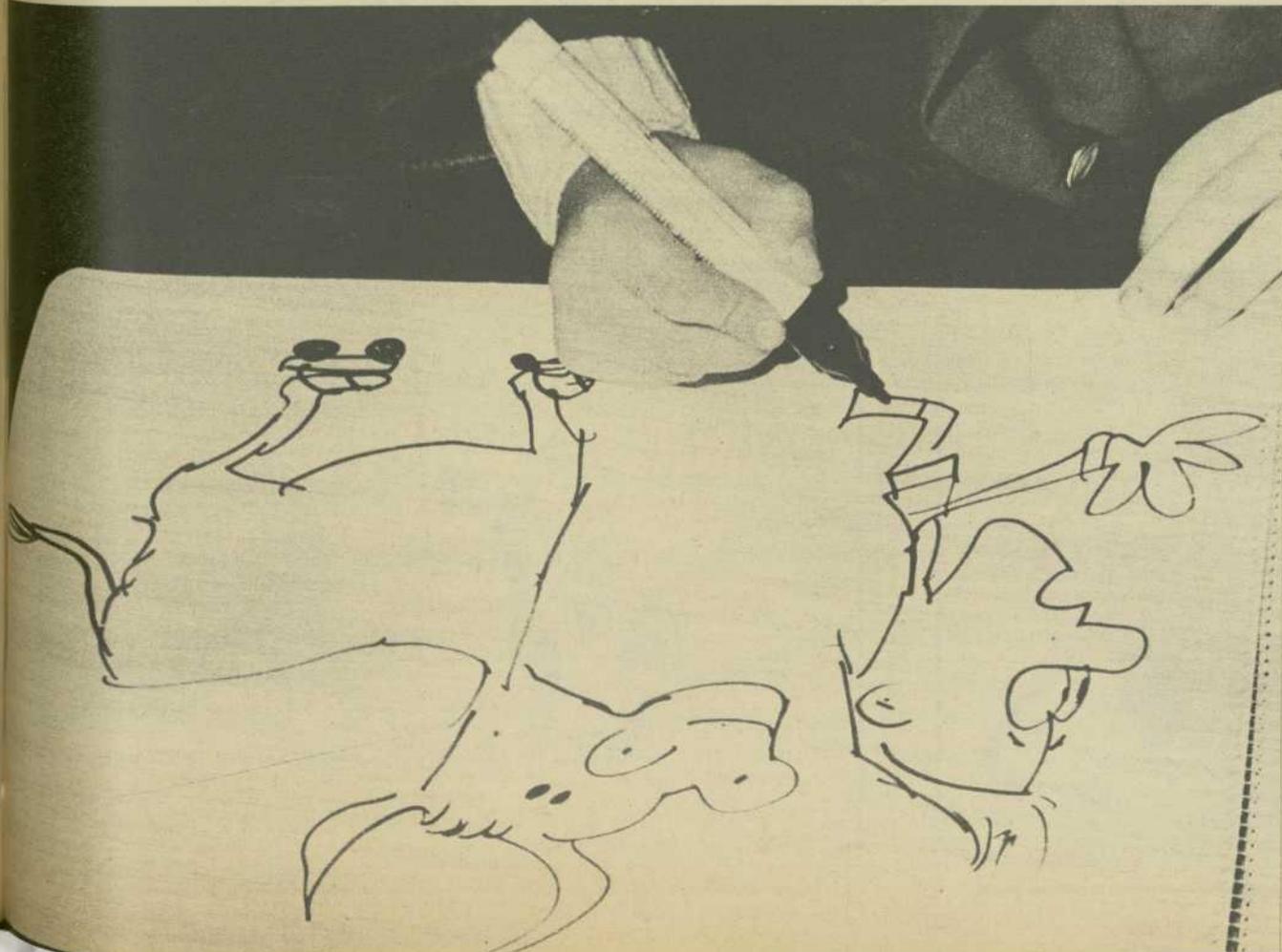
—No lo sé. Cuando termine el Bachillerato ya hablaré de esas cosas.

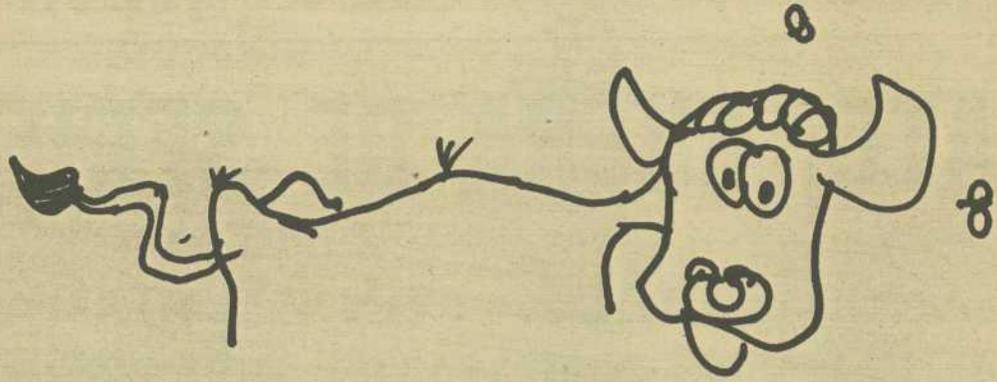
—¿Lo primero para ti?

—Dibujar. Esto, esto sí que me gusta. Toma otro...

Y como de muestra vale un botón, pasen hoja y contemplan...

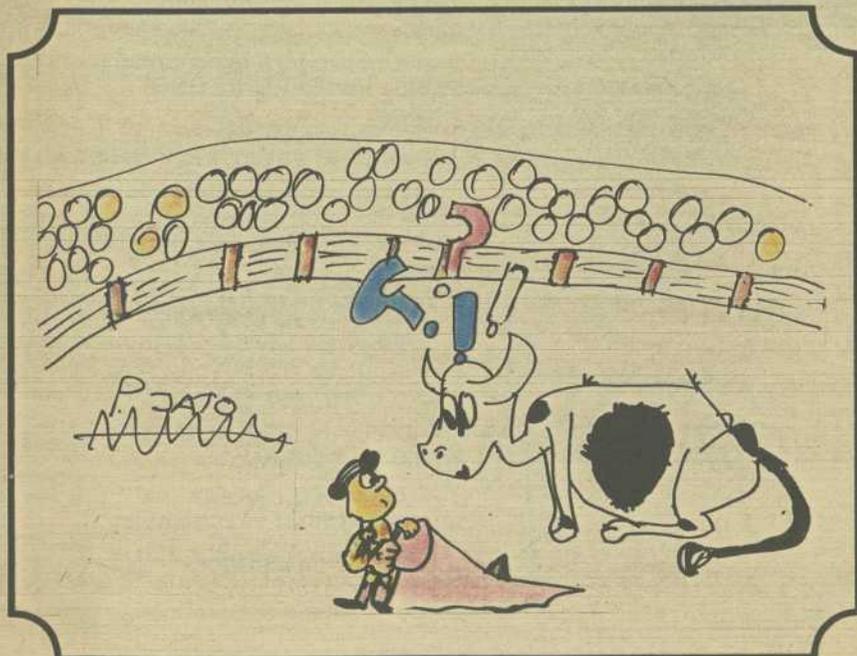
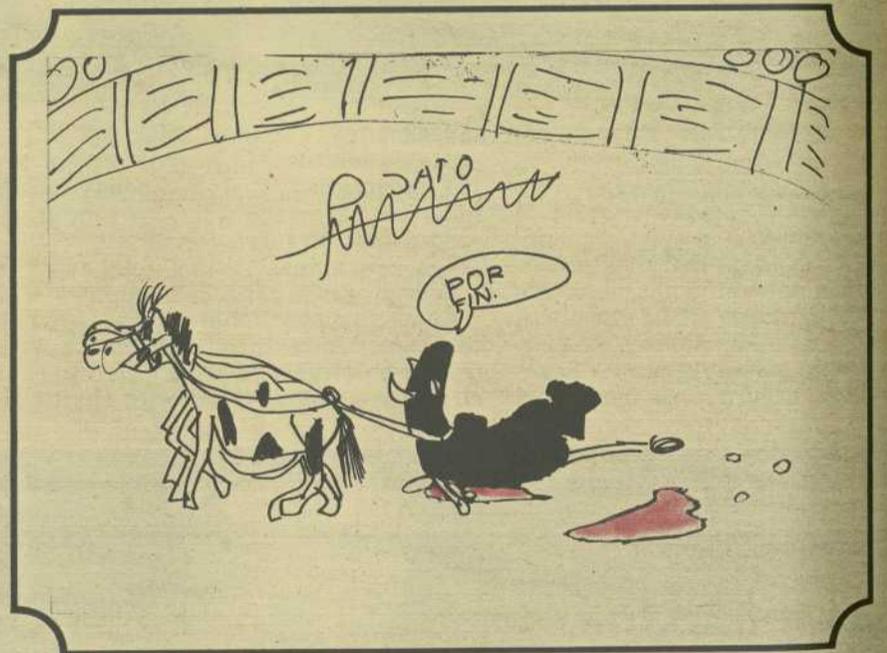
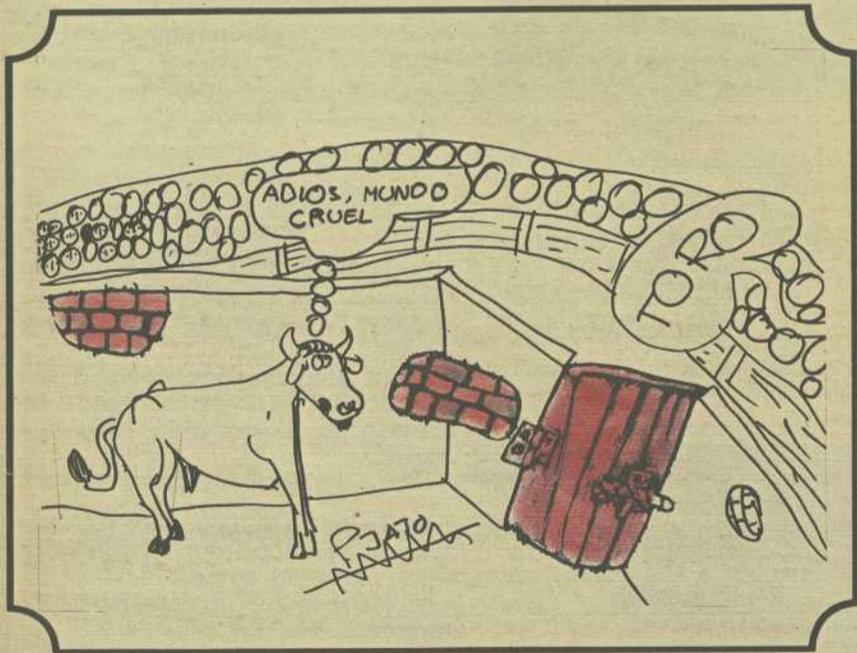
Pablo Jato Velandia. Fuera de serie!

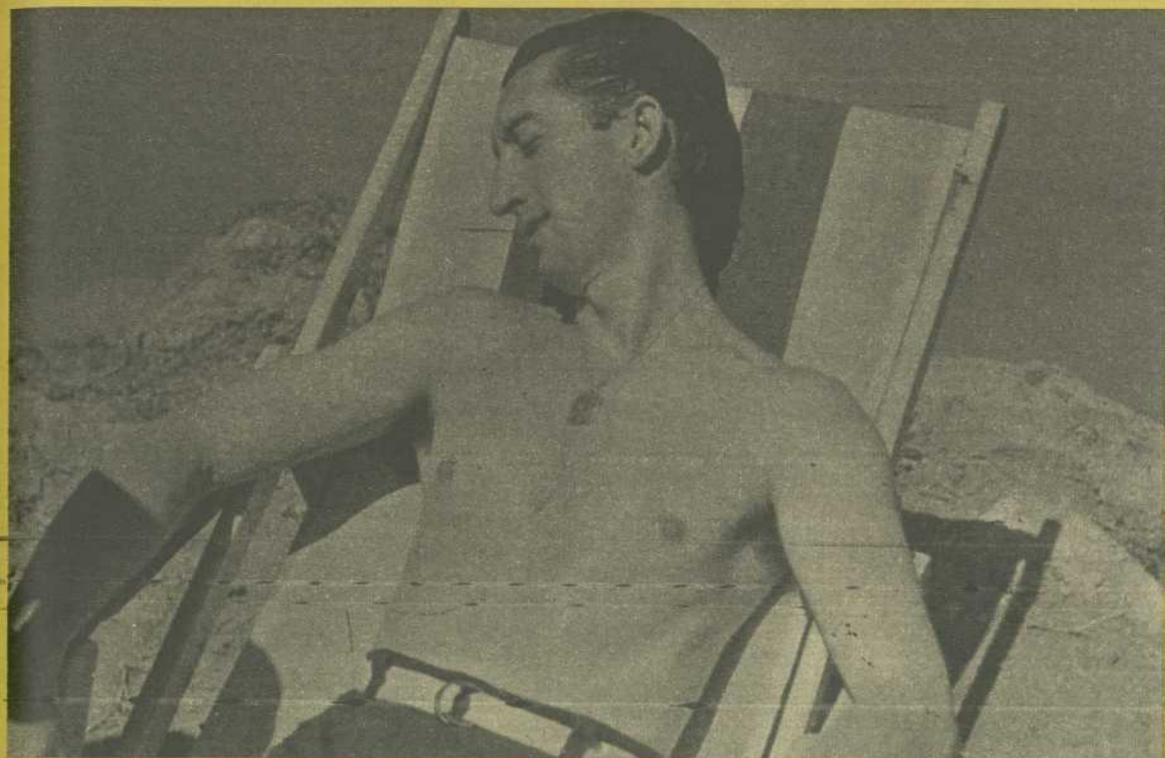




# LOS "TOROS" VISTOS POR EL "TORO"

Por Pablo JATO





Manolete deja exponer tranquilamente su cuerpo al sol

## LOS TRANQUILOS VERANOS DE

# MANOLETE

Seguramente los buenos aficionados recuerdan el pitote que se organizó, ahora hace doce años, con unas imprudentes declaraciones de Ernesto Hemingway sobre Manolete. Entonces escribí una breve réplica a la insólita blasfemia de mi amigo y admirado escritor norteamericano, que tuvo cierto éxito. Envanecido con él pensé en ampliar el trabajo hacia una especie de ensayo y de memoria, y así nació esto que ustedes, si tienen paciencia, leerán. No lo publiqué como un libro ilustrado, entonces, porque la puñetera vida me había dejado en la calle y fue el cine el que me echó una mano; así es que me entregué a él con la pasión de quien sabe, por fin, ha encontrado su verdadero amor, y no hay mal que por bien no venga. Al repararlo antes de entregar el original a EL RUEDO, me entró la tentación de actualizar desde el relato hasta los tiempos verbales, pero me abstuve de caer en ella. El testimonio, a mi modo, guarda así la suave fragancia de una polémica que encendió no ya a toda la afición, sino a toda España. Por otra parte, aquel aire ha cambiado —como tantas otras cosas— y, acaso, la mejor demostración de lo que afirmo la diera, en el insuperable extra de EL RUEDO dedicado al XXV aniversario de la muerte de Manolete, el artículo emocionante, sincero y humanísimo de Luis Miguel «Dominguín»: «El último mano a mano. Dos miradas de Manolete», escrito con la mano del que sabe parar, templar, mandar y dar muerte al toro sin escurrir el bulto. Me gusta agradecer desde aquí tan hermosas líneas, majestuosas como una tanda de verónicas bien rematadas con una media precisa. Y recordar a Julio Fuertes, «mi tío», mi maestro, mi amigo y mi camarada, a quien sé que hubiera complacido leer estas páginas. Como el cielo es la suma felicidad, yo no dudo de que allí Julio verá torear a Manolo y acaso pueda echarle un vistazo a EL RUEDO.

### 1. LA TERNA DE ESTE OTOÑO

Desde la muerte de Manolete nunca se había hablado en España tanto de toros y de toreros como en este otoño, y todo hace prever que cruzaremos el invierno oscuro, sucio, húmedo y frío igual que cruzamos los corredores de las plazas de toros, también oscuros, sucios, húmedos y fríos, para salir a la primavera de los tendidos, abierta ya sobre un redondel caliente y amarillo como la tierra del verano. Esto me gusta.

Hablaremos de toros y de toreros en el invierno como hablamos de toros y toreros en los corredores de la plaza, entre vendedores de almohadillas, floristas, los tipos del programa con los nombres de los morlacos, los de la gaseosa y la cerveza fresca, y el aroma fuerte y úrico de los vespasianos, esa especie de incienso agrio y humano que viene a resumir la gran meada del miedo que precede a las corridas.

Hablaremos de prisa, nerviosamente, porque en España uno tiene que llegar puntualmente nada más que a la política —en su calidad puramente histórica—, a los conciertos y a los toros; y si hay retraso en los tres sitios se paga prenda: en el primero, con el fracaso; en el segundo y en el tercero, con la espera en el pasillo o en la puerta. Se aguarda así a que termine la sinfonía o a que doble el toro que se está lidiando; si ustedes quieren, se espera el último acorde del toro que se está tocando o a que doble la sinfonía que se está lidiando.

Hace ya muchos años que no asisto a la Fiesta ni tampoco a los conciertos, y de este modo resulto en ella como esos tipos tan disparatadamente españoles que son católicos, pero que no van a misa —tén-gase en cuenta que esta observación está hecha antes del Concilio—, porque, aunque conservo mis aficiones taurinas, como ellos sus firmes creencias, la verdad es que no practico. Dejé de practicar en el verano de 1947. Fue aquel verano, como todos saben, cuando un toro mató a Manolete.

Esto no quiere decir que no haya vuelto alguna que otra vez a los tendidos. Estuve en una Feria del Corpus en Granada, por ejemplo —invitado por aquel Alcalde fuera de serie que fue don Antonio Gallego Burín—, donde se merienda muy bien entre el tercero y el cuarto toro, y saqué la impresión de que hubiera sido mucho más espectacular y hermoso lidiar un toro entre la tercera y cuarta merienda; y, en cambio, merendar seis veces cada tarde durante tres seguidas. Al mismo tiempo comprendí que este sentimiento mío era absolutamente injusto; pero, qué le vamos a hacer, me dominaba de tal manera que no podía renunciar a él sin lucha, y yo tenía que luchar por otras cosas; así es que no me iba a poner a derrochar mis fuerzas en este frente, para mí roto, desbordado, vencido.

También he ido a todas las corridas en dos Ferias de San Fermín, allá por los cincuenta, pero consecutivamente, y lo pasé muy bien. Julito Fuertes me regalaba a la hora del aperitivo dos entradas de categoría. Julito Fuertes fue gran proveedor de entradas para este cura desde 1943. Recuerdo que me inventé, en el 45 o cosa así, una seccioncilla para «Arriba» que se titulaba

## LOS TRANQUILOS VERANOS DE MANOLETE



Uno de los momentos de reposo de Manolete en Salamanca

«Por la calle de Alcalá», y que era como el prelude a la Fiesta, la historia de la hora que va desde la comida hasta el momento de sentarse en el tendido; pero no le agradó mucho al entonces titular de la sección, el gran escritor R. Capdevila —Celestino en la intimidad de la Redacción—, y le rogó a Ismael Herráiz que la suprimiera. Celestino me quería sinceramente y me estimulaba en mi carrera periodística; pero yo siempre he respetado el coto de responsabilidad de cada cual y jamás hubo entre nosotros el menor roce. Para desengrasar, Julio Fuertes, «mi tío», me rogó que le hiciera esa misma sección para Radio Nacional, donde llevaba una revista taurina semanal. Los presupuestos de Radio Nacional, al menos mientras yo trabajé en ella, siempre fueron escasos. Nunca llego a las vacas gordas. Me tocan siempre las flacas, nerviosas, resabiadas y con suplemento de peligro. Pero lidio lo que me echen, y aun también lo que me busco de ganado que no acepta nadie. Mi compensación por folio y medio —no llegaba— eran dos hermosas entradas de sombra, casi siempre del 9, con ol cual presumía de todo, azulina incluida, menos de puro, y podía invitar a un amigo o a una amiga. El negocio era redondo para un soltero y sin compromisos.

Bueno estábamos en los sanfermines. En el ruedo se vieron detallitos de interés, aquí y allí, de éste y del otro, y los tendidos de sol estuvieron tan animados como siempre, venga a cantar y a meter ruidos; porque en los tendidos de sol de la plaza de toros de Pamplona es donde quien quiera puede encontrar la fuente de la eterna juventud, que no mana agua, sino clarete de Olite, magras con tomate y ajoarriero. Lo del chocolate en orinal, que forma parte de la leyenda negra, es cosa de la mañana, a la hora del encierro.

Ninguno de los muchos amigos que dejaron de practicar a la vez que yo me ha reprochado nada de esto como una infidelidad —aunque

sí como una reprobable ligereza—, porque ellos saben que estar en Pamplona durante los sanfermines y no ir a los toros es como renunciar de antemano al cómodo y misericordioso punto de contricción que invoca cada noviembre, tan oportunamente, nuestro compatriota don Juan Tenorio, lidiador, aunque de ganado con más defensas que el vacuno.

También he visto un par de corridas por la Virgen Blanca, en Vitoria; dos o tres de la Liberación, en Bilbao, y una de gala en Madrid. La de Madrid fue muy apasionante porque me permitió practicar el inglés de oído, como antes del doblaje obligatorio de las películas, y porque me puso en contacto con las últimas novedades de la moda femenina. Además vi unos cuantos sombreretes muy graciosos en las cabezas de algunas señoras —las señoras ya no llevan sombrero más que en las bodas y en las corridas de toros, lo cual indica que la moral va muy baja (1)—, y tres mantillas sobre la peña. Claveles sí que había. En el ruedo estuvieron un torero, un funcionario de la tauromaquia y un señor que había ido allí a pasar la tarde; por cierto, que vestido de luces. El torero tuvo mala suerte, pero, aun así, quedó muy por encima del funcionario y del señor vestido de luces, a pesar de que estos dos cortaron oreja.

(1) No se olvide, por favor, que este relato se refiere a los años que corren entre 1948 y mil novecientos cincuenta y tantos, a lo sumo.

## 2. EXPERIENCIA EN TARRAGONA

Para no mentir diré que también fui a los toros en Tarragona. Estaba veraneando en Salou. Salou es una playa perfecta, a un paso de Reus y dos de Tarragona. Si se desciende por la carretera de Valencia es muy fácil encontrarse en Cambrils, y una vez allí no hay más que torcer a la izquierda para acercarse al puerto de pescadores y entrar en un restaurante que se llama Casa



Bueno, estábamos en los sanfermines...

Gatell. (Ahora, con perdón, hay carretera directa; pero a esas horas gastronómicas, circular por ella es circular por la avenida de José Antonio a la hora del fumadero cinematográfico. Por otra parte hay muchas más casas de buen yantar además de la de Gatell, duplicada, y con menos calidad y cantidad que en aquellos tiempos.) Comer una zarzuela en Gatell, regada con blanco del Priorato, bien frío y seco, es algo que le reconcilia a cualquiera con la civilización occidental —bastante pachucha, la pobre—, y los langostinos y los «mollets» recién pescados que allí sirven bastarían para galvanizar a las tropas de la ONU, que ya es decir. Se supone que si los «cascos azules» comiesen en Casa Gatell langostinos con alioli o romesco, y de remate, zarzuela, podrían incluso llegar a combatir (se dice combatir, no asesinar, que era lo que hacían los pobrecitos soldados de la paz); pero esto no está probado, de manera que pueden tomarlo como una simple imagen literaria, que si resulta fuerte se puede

rebajar con soda o «seltz». Yo no quiero ilusionar a nadie.

El caso es que Salou —donde ya existían restaurantes respetables a partir de hace cinco añitos— es una playa perfecta y que el único riesgo que ofrece es el de tener que ir a las corridas de Tarragona, corridas turísticas, plaza donde los toreros parecen trabajar con los toros como si les hubiesen tocado de oficio.

Estábamos tumbados en la cantante arena y, por lo visto, todos hablaban de la corrida de Tarragona, aunque yo no me había enterado porque andaba tratando de averiguar quién mató a un determinado señor, tarea en la que coincidí con Philo Vance. Me gritaban:

—Anda, di qué opinas.

Y es que yo pasaba por experto. O me decían:

—Pero, chico, ¿en qué piensas? O se molestaban:

Claro, sabe tanto de toros que nos toma por una partida de iletrados...

(Los pobres no sabían que los únicos que entienden de toros son los toros y algunos toreros, y, desde lue-

go, un uno por ciento de los críticos.)  
O me definían:  
—Valiente imbécil!

En lo que no erraban demasiado.  
—¿Ese? —pontificó mi mujer—.

Estará pensando en las avutardas. Las mujeres siempre piensan que uno está pensando en las avutardas en cuanto uno no piensa en lo que a ellas les interesa que se piense. Es algo así, aproximadamente así, lo que ellas piensan.

—¿De qué he de decir algo? —me interesé cortésmente.

—De la corrida, hombre; no está bien que te hagas el loco.

—No sé, no sé nada; no me importa la corrida, no me hago el loco, no voy a los toros desde la muerte de Manolete. Siempre hay un ciclo que se cierra con la muerte de un hombre. Los toros son una simple supervivencia, los toros son un espectáculo a extinguir, los toros se acabaron con Manolete...

—¡Bárbaro!  
—He aquí un bonito modelo de viudo inconsolable de Manolete.

—Justo; pertenezco a esa cofradía. También pertenezco a otras. ¿Es el primer hombre que liquida con su muerte un tiempo, un estilo, una esperanza? ¿No conoces otros

espectáculos fantasmales, acabados o a extinguir? Pasa con muchas cosas, es evidente...

—Casi preferiría que siguieses leyendo —me dijo uno.

—Yo también preferiría leer. La lectura es el opio de los descorazonados, de los escépticos. En la lectura encuentran su vieja hoguera y se les calienta el corazón, siquiera sea por un ratico.

—¿Te sacamos entrada o no te sacamos entrada? —puntualizó una de las mujeres, con esa capacidad de precisión y síntesis que las caracteriza cuando se trata de ir a una fiesta.

—No; no me saquéis entrada.  
—Mira que van todas las mujeres...

—Bueno, no importa. Mi mujer va con las vuestras y yo os esperaré a todos tomándome una copa en la terraza del Europa.

—Mejor si nos pillas sitio para la cena en la terraza del Náutico.

—Buena idea —dije—. En la terraza del Náutico. Es un lugar que me gusta mucho.

—Te vas a perder un corridón —se lamentaba el coro con acento griego, lo cual es bien natural si se tiene en cuenta que estábamos a orillas del Mediterráneo.

—No os inquietéis, de veras. Lo mejor que puede pasar es que la corrida de Tarragona sea tan buena como esa que ahora me estáis contando por anticipado; y como ésa ya me la sé porque la he visto muchas veces, pues aquí paz y después gloria.

Naturalmente, fui a la corrida. Naturalmente, son cosas que suceden en las mejores familias. Naturalmente, mi única venganza consistió en escribir un cuentecillo con esta peripecia y hacer que el protagonista —o sea, yo— no solamente no fuese a la corrida de Tarragona, sino que además ligase con una señora italiana que era un portento. La señora existía. El ligue, no. Mala pata. El cuentecillo se titula «Toros junto a la playa», y se puede leer en un pequeño volumen de narraciones de toros y fútbol, publicado por Taurus hace justo diez años, y que titulé «La tarde del domingo». Se lo recomiendo porque no es cosa de andar con falsas modestias. Tiene interés.

También he visto —debo confesarlo— una docena de corridas más por TVE.

Con estos datos yo no me atrevería a escribir ni siquiera un artículo sobre el periodo taurino comprendido entre agosto de 1947 y el día de la fecha.

Contabilizo, para que resulte claro: una Feria en Granada, con doce toros y seis novillos; dos sanfermines de cabo a rabo, a una media de treinta y seis toros por Feria; dos corridas en Vitoria, doce toros más; la de gala en Madrid —no recuerdo si la de Beneficencia o la de la Prensa—, otros seis; dos o tres en Bilbao, en las fiestas de la Liberación, a seis toros, dieciocho más; y una en Tarragona, otra media docena. Total: ciento treinta toros y seis novillos, con muy escasa diferenciación de diestros principales, aunque sí de secundarios. Los toros vistos por la TVE no los cuento porque no me parece serio y porque si hay una faena que tiene interés no sé qué diablos pasa que en ese momento te llaman por teléfono para ordenarte que escribas urgentemente una colaboracioncilla o te presentes de inmediato en la productora o en casa

de Fulano de Tal, que tiene algo muy importante que comunicarte, o llegan los niños del colegio y comienzan a preguntarte esas cosas que solamente preguntan los búlgaros en las corridas de toros, porque ya hace tiempo que franceses, ingleses y americanos se lo saben todo, y hasta incluso te asesoran, según me cuentan algunos amigos que todavía practican.

Los toros de TVE son quizá más pormenorizados, próximos y bien observados que desde la mejor localidad: pero en medio de una tanda de verónicas hay que acudir al incordio del teléfono, o hacerle el quite a la niña pequeñita, que ha sido derribada con estrépito por cualquiera de sus hermanas o hermanos mayores, o levantarse porque entra la chacha reclamando el dinero para pagar una factura en el mismo momento en que el matador, luego de doblarse con el toro, tras una pausa, se va hacia el centro del ruedo, cita con la izquierda —¡je, toooro!— y hay el silencio que precede a la gran faena mientras uno escarba sus bolsillos para cumplir los compromisos adquiridos.

En conjunto, unos ciento treinta toros —dejemos un margen a posibles errores matemáticos o de la

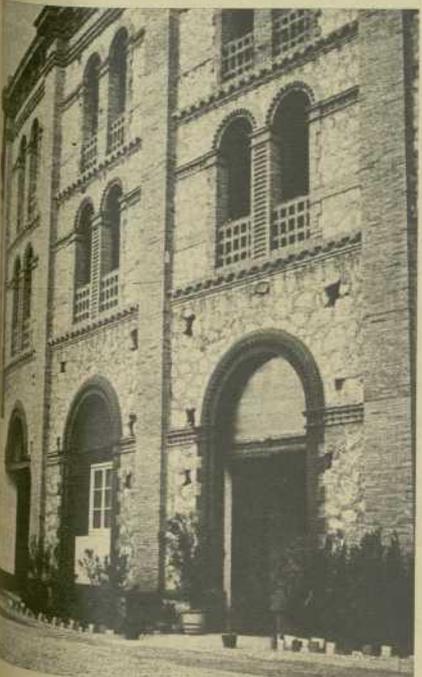
Y a pesar de haber estado catorce años «encerrado fuera», mi amigo Hemingway se ha permitido desdenar el más alto valor estético y humano que la Fiesta dio en aquel tiempo de su prisión, juzgándolo con apresurado menosprecio, con una especie de íntimo rencor por no haberle conocido, con el mismo acopio de razones que pudiera esgrimir cualquiera de nosotros para fallar que los problemas de urbanismo no estaban bien encauzados en las ciudades de la Atlántida.

Cada torero que desaparece es como una grande y hermosa Atlántida que se sumerge bajo las aguas sin dejar rastro, sin que de él quede más que una fabulosa memoria, tanto más viva y continuada cuanto mayor fue la grandeza del diestro. El arte del toreo es fugaz, visto y no visto, y nada puede fijarlo.

De la Atlántida Manolete sabemos cuantos le vimos, partidarios o detractores, ni un infidélente, pero nunca quien no pudo verle. Yo puedo imaginar el toreo de aquella otra Atlántida que se llamó Joselito, y la imaginaré a mi gusto, con arreglo a las referencias, positivas o negativas, que me entregasen los que le vieron; pero nunca podré decir de él, sin ligereza y manifiesto error, lo



Salou es una playa perfecta, a un paso de Réus y dos de Tarragona



Para no mentir diré que fui a los toros en Tarragona...



También he visto algunas corridas por televisión

memoria— y seis novillos, que divididos por trece años (de 1947 a 1960) me dan una media de 10,36 toros por año; esto es, a menos de un toro por mes, irrisoria cantidad de experiencia que no permitiría a nadie un comentario que fuese más allá del mundo familiar. La división, amados hermanos, la he hecho yo, y seguramente está equivocada. Pero lo que quiero decir queda claro. ¿Sí o no?

### 3. LA ATLANTIDA

El milagro es que sin haber visto toros durante catorce años pueda juzgarse el máximo suceso ocurrido en ese tiempo.

«Dicen que quien puede vivir alejado del toreo por un año puede prescindir de él para siempre. No es exacto, pero hay algo de cierto en ello. Con excepción de algunas corridas en Méjico, yo había permanecido alejado catorce años. Gran parte de ese tiempo, sin embargo, fue como estar en una cárcel, sólo que yo estaba encerrado fuera, no dentro.»

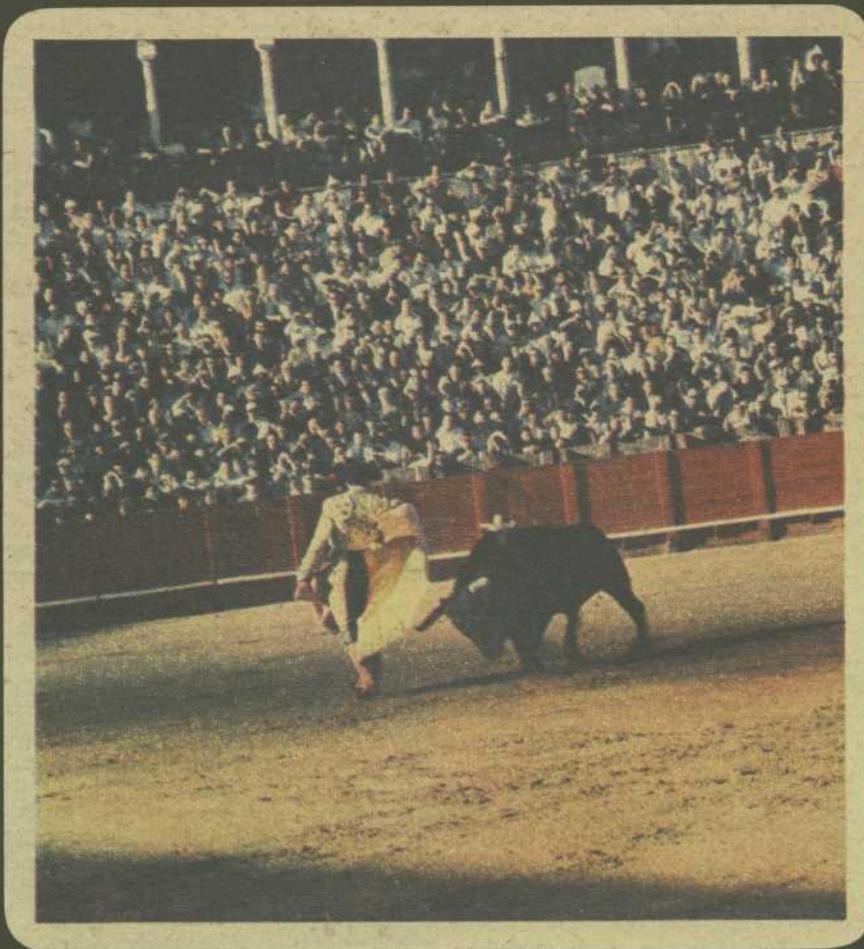
que Ernesto Hemingway —que de objetivo, a Dios gracias, tiene lo que yo— ha dicho de Manolete.

Manolete preside la gran corrida que ha comenzado este otoño y que quizá dure todo el invierno. Manolete la preside y la torea. Ernesto Hemingway, que en virtud del pacto comercial con su ahijado se ocupa de novelas, en tanto que Antonio Ordóñez se ocupa de toros, ha llevado una vez más su feliz, su prodigiosa, su aguda y real literatura, al mundo taurino: como en «Muerte en la tarde», como en «Fiesta», como en «¿Por quién doblan las campanas?», donde también se mezclan el olor de los toros y de la muerte en aquel escalofriante relato de Pilar, sobre las sensaciones olfativas de Blanquet la tarde de Talavera, donde murió Joselito, y la tarde de Madrid, donde murió Granero; como en muchas pequeñas historias, tan patéticas algunas, como «El invencible» o «La capital del mundo», por ejemplo.

(Continuará en el próximo número.)

¿Qué es la suerte de quites? ¿En qué orden, dentro de la lidia, la coloca el Reglamento? ¿Cuándo y cómo debe ejecutarse? ¿Cómo se lleva a efecto en la actualidad? ¿Qué ha representado, a través de la historia del toreo, la suerte de quites? ¿Estamos ante una época esplendorosa de la misma, o acaso en plena e irremediable decadencia? He aquí una plétora acuciante de preguntas, a la que intentaremos ir contestando, ante el motivo gráfico de esta contraportada, que sirve de apoyatura para nuestra sencilla —y acostumbrada— glosa literaria.

Suerte de quites, como su nombre indica, es el hecho, escueto y necesario, de apartar al toro de la lucha con el caballo durante el tercio de varas. Un incidente surge desde el principio como condición imprescindible. Resulta evidente que, para alejar a la res del encuentro, parece obligado haberla colocado convenientemente con anterioridad. Porque, planteadas las cosas como hoy están, y dadas las características de los astados, éstos no se arrancan, al menos en la mayoría de los casos, con alegría hacia la puya, y hay que acercarlos con lances de capote. Y luego ha de colocarse el espada precisamente a la izquierda del picador, como posición conveniente y no caprichosa, para que la suerte se realice con la mayor perfección, para que el matador observe el limpio juego del toro, para que calcule con exactitud el momento propicio de intervenir, arrancándole del castigo y ejecutando lo que se llama propiamente suerte de quites, que, para nuestro intento, hemos de considerar desdoblada en dos tiempos distintos y complementarios. Ya se comprende que el auténtico quite se practica en lo que pudiéramos llamar primera parte del mismo, y resulta del hecho de alejar al toro del caballo, pero culmina y se acrisola en el segundo tiempo de la suerte —torero y toro ya retirados del confuso grupo protagonizante del tercio de varas—, cuando, hacia los medios de la plaza, el maestro debe probar la condición física en que el toro ha salido de la brega con los picadores. A este segundo tiempo —decorativo, ornamental, artístico— viene cosida con hilos de oro toda la asignatura del toreo de capa. Que se desfleca en una torrentera eurítmica y armoniosa de lances y nombres desde la verónica de



# SUERTE DE QUITES

Por Ramón LODARES

Costillares hasta el pase de frente por detrás de Pepe-Hillo, en un intermedio donde lucen, con gracia y ejecutoria, faroles y revolveras, gao-neras y chicuelinas, mariposas y tijerillas, serpentinas y saltilleras. Que a veces ha levantado el aburrimiento de una corrida y ha hecho saludar al diestro —montera en

mano— desde el centro del redondel.

El tratamiento legal de la suerte de quites está contenido en los artículos 109 y 110 del Reglamento. El espada más antiguo debe poner a la res en suerte u ordenar cuál de los matadores sea el que lo haga, y sólo estará del lado de los pi-

cadores aquel a quien corresponda realizar el quite. La cuestión no ha estado siempre, sin embargo, en los términos en que hoy se encuentra. Y ello, a pesar de que J. de la Tijera nos hable de los quites que ejecutaba, con celo incomparable, Pedro Romero, y de que Fernández Heredia afirme que de los actuales espadas ninguno se atreve a pisar el terreno del peligro para quitar. Porque en la plaza de Madrid y en el Reglamento de Melchor Ordóñez, por ejemplo, queda prohibido el uso del capote mientras estén los toros en picado. Ello iría, sin duda en detrimento del toreo de capa, que es algo que deben dominar los toreros para considerarse dignos de su profesión y que entra de lleno en la tercera de las condiciones del oficio, que señala en su «Tauromaquia» Francisco Montes. No hay cortapisas ahora para los maestros, siempre que no hagan dejación y renuncia al lucimiento de la suerte en manos de los subalternos, único extremo no admitido —con acierto— en la norma vigente. Digamos, en fin, que, a nuestro parecer, cualquier tiempo pasado fue peor y que la suerte de quites atraviesa por un excelente momento, porque une lo útil y lo dulce, a belleza con la eficacia y que, a poco que se cumpla la ley, puede empezar a levantar el entorno taurino y hacer desaparecer otras corruptelas que, como verrugas, le han salido a la tauromaquia últimamente.

Concluyamos haciendo entrar, con la suerte de quites, en el mundo del toro, siquiera sea excepcionalmente, a dos mujeres, a dos célebres y ejemplares mujeres españolas. A Isabel de Castilla, ante la que, a orillas del Duero y frente a un toro desmandado que amenazaba, en la integridad de la Reina, con torcer —otra vez— el rumbo de la Patria, un caballero, con su capa de terciopelo y de galón en flor de plata, dibujó tal vez el primer quite de la Historia, escena que no ha recogido incomprensiblemente el arte pictórico. A Teresa de Avila, a la que el ingenioso y rociero pintor sevillano Paco Cotto ha representado entre oros y plata a sus monjitas, frente a un toro astifino, tremebundo, integro de defensa. Porque Isabel y Teresa, tan parejas en pensamiento y en acción, estuvieron muchas veces presentes y oportunas en el quite ante los peligros de España.